

de la pátria infeliz buscando el puerto!  
 ¡Y pasará el olvido  
 sobre tu tumba en vano;  
 nuestras almas te buscan; el anciano  
 y el sacerdote con amor confunden  
 tu recuerdo querido en sus plegarias;  
 en el regazo de la amante madre  
 con santa admiracion el tierno niño  
 tu nombre balbucea,  
 y ya es bandera, advocacion, idea,  
 ejemplo de virtudes tu memoria,  
 y tu sepulcro altar sobre el que extiende  
 sus alas el arcángel de la gloria.

ALVARO ANSORENA.

14 Noviembre 1883.

## NIRE NESKATILLA.

Zelaitako lorak	Zaudezte iñill choriak	Ez egon, ez, iñillik,
Lotsatu zaitezte,	Saroy illunetan	Saroiko egaztiak,
Lurpera jechirikan	Nire neskatiñari	Neskatiñari eskeñi
Gorde ta zaudezte;	Entzuten itzketan;	Zuen soñu eztiak;
Nire Neskatiñilla	Bere ao politiak	Ez gorde, lora ederrak,
Agertzen daniak,	Irtendako berbak	Ez, ez, lurperatu,
¿Zuen edertasuna,	Zuen soñu eztiñak	Nire maitiñ oñak
Zer da aren aurriñ?	Uztiñ ditue illak.	Gozoro laztandu.
Negar egiñ zazute	Geldi zagoz basauntza	Atozte, izar argiak,
Zeru goiko izarrak	Zergaiti ariñena	Zerutiñ lurrera,
Uste albasendúñ	Mendiñ mendi dabiñ	Maitearen burua
Ziñela bakarrak;	Nire zoramena....	Ingurututzero;
Nire maitechoaren	¡Begira non datorren!	Eta bere jargoitiñ
Begi beltz biziñ	¡Zer maitagarriñ!	Jaun guzi-aldunak
Dira zuñ aldiñ	Eman danok agudo	Bialdu dizaizkala
Neurri bako argiak.	Oñgi etorriñ.	Ugari ondasunak.

BASO MUTIL BATEK.

1883.<sup>ko</sup> Azaroan.

## VARIEDADES EUSKARAS.

---

INAUGURACION DEL CÍRCULO VASCO-NAVARRO DE BARCELONA.—  
Con motivo de su inauguracion el dia 18 del corriente, dió el Círculo Vasco-navarro, recientemente establecido en Barcelona, una velada literaria y musical brillantísima y que honra sobre manera al proceder digno y culto de los hijos de nuestras provincias residentes en la capital de Cataluña.

El gran cariño que todos profesamos á esta nuestra tierra produce siempre, como se puede observar en todos los paises del mundo, la union y compañerismo de los vasco-navarros; igualmente en Barcelona, esa y no otra ha sido la causa de la formacion del nuevo círculo donde nuestros paisanos se han proporcionado un punto de recreo é instruccion; y al tierno recuerdo de la pátria han improvisado, por decirlo asi, allende los montes la vital atmósfera que los vió nacer.

Dada la grandiosidad de Barcelona, ya en poblacion, ya comercialmente considerada, puede decirse que es escaso el número de vasco-navarros que alli habitan; asi nos esplicamos la necesidad del Círculo y la union y entusiasmo que ha habido en todo lo concerniente á la constitucion del mismo.

Como decimos al principio, nuestros paisanos, al inaugurar su centro de reunion, lo han hecho con grandiosidad y cual corresponde á un pueblo ilustrado, honrado y amante de su pátria. Concurrieron á la velada las primeras autoridades de Barcelona, quienes quedaron altamente satisfechas y ofrecieron su apoyo á nuestros paisanos al ver sus nobles propósitos y su caballeroso comportamiento.

Tambien honraron con su presencia al Círculo, muchas familias notables de Barcelona, estando el bello sexo (que es muy bello en Barcelona) digna y profusamente representado. La concurrencia de sócios y demás invitados fué numerosísima, llenando completamente el local que es sumamente capaz. La prensa periódica de la capital, previamente invitada, tambien tuvo sus representantes, y todos quedaron satisfechos de la velada y conservarán un grato recuerdo de la inauguracion del Círculo Vasco-navarro.

La disposicion de la fiesta estuvo muy acertada, no faltando nin-

gun detalle por lo que se la pudiera tildar en lo más mínimo. Desde la primera escalera de la casa hasta el interior de los salones estaba cubierto todo de ricas alfombras; el salon principal perfectamente decorado; el espacioso cuarto de lectura, convertido en buffet, estaba elegantísimo con multitud de ramilletes, botellas, dulces, etc. etc. Una lucida comision de recepcion dirigida por D. Fernando Zumeta, que corrió con el encargo de todo lo concerniente á recepciones y obsequios, esperaba á la puerta á los invitados, ofreciendo ramilletes de flores y programas á las señoras, y acompañándolas á ocupar los puestos de preferencia en los salones; sin embargo de tan brillante disposicion, hubo algunos momentos de confusion, debidos á la avalancha de gente que en cuestion de veinte minutos invadió el local, siendo la comision y hasta los muchos sócios que á ello se prestaron, pocos para poder atender dignamente á cada uno de los invitados.

Abrió la sesion el Sr. Presidente Excmo. Sr. D. Perfecto Manuel de Olalde y empezó la velada, que la dividiremos en cuatro partes. Discurso inaugural, parte musical, parte literaria y discurso resumen por el Sr. Presidente.

El vocal de turno, Sr. D. Aristides Artiñano, en nombre de la Junta, pronunció un bellissimo discurso, explicando el porqué de la fundacion del Círculo, dando las gracias á los convidados, que con su asistencia honraban al mismo, y haciendo continuas y atinadas referencias á nuestras provincias, su historia, sus costumbre, sus atractivos y su legislacion, entreteniendo agradablemente á los oyentes quienes tuvieron ocasion de penetrarse de la índole del Círculo, del patriotismo de sus sócios y de lo mucho bueno que encierra nuestro pais; razon por la que sus hijos no lo olvidan nunca y tanto mas lo quieren cuanto mas léjos de él se hallan.

La parte musical ofreció dos extremos notables. El pianista señor Albeniz, que es una notabilidad europea, se prestó gustoso á dar realce á la velada, fascinando á todos los asistentes con su prodigiosa ejecucion, con el sentimiento que comunica á las piezas que toca y con la inspiracion que se observa en sus originales composiciones. Los coros, compuestos de treinta y tantos sócios, cantaron con notable ajuste dos zortzikos, uno de Santesteban y otro compuesto para el acto por el Sr. Albeniz. El brillante éxito de estos coros tambien es

debido al mismo artista quien con gran tino y constancia, en tres dias lo organizó é instruyó de una manera acabada.

La parte literaria fué asimismo interesantísima. Se leyó una fábula de D. Antonio de Trueba remitida exprofeso, titulada *El gaban y la chaqueta*, muy bonita y que fué muy aplaudida. D. Francisco Peralta Miaga, de Corella, tambien remitió una notable poesía titulada *Roncesvalles*, que fué muy aplaudida. Se leyeron además dos composiciones en castellano, el precioso poema de Oloriz, *Las Navas de Tolosa* y *La Vision del Príncipe D. Carlos*, por D. Arturo Campion.

En vascuence se leyeron tres poesías nuevas remitidas por sus autores, una de D. Felipe de Arrese, otra de D. Claudio Otaegui y otra de D. Joaquin de Larreta. D. Carmelo de Echegaray por la premura del tiempo no pudo remitir mas que una recientemente publicada; todas ellas gustaron mucho y proporcionaron buena cosecha de aplausos á sus autores.

Como observarán nuestros lectores, solo damos á conocer la agradable impresion que en el auditorio produjeron todos los trabajos leídos; si, como esperamos, podemos algun dia verlos publicados, entónces los estudiaremos mas detenidamente.

Resumió por fin en un discreto y oportuno discurso el Sr. Presidente y pasaron las señoras y demás personas invitadas al cuarto de lectura, convertido en buffet, recorriendo despues todas las dependencias del Círculo, y altamente satisfechas se retiraron las autoridades y alguna que otra familia. Entónces los jóvenes sócios improvisaron un baile que duró hasta las dos de la madrugada.

Damos á nuestros paisanos de Barcelona la mas cumplida enhorabuena por la obra que han llevado á cabo y por la simpática acogida que han tenido por parte de una poblacion ilustrada y respetable como la que habitan, deferencias que no solo las han conquistado para ellos sino para nuestra querida madre pátria.





## CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS DE SAN SEBASTIAN.



La noche del 20 del corriente se reunió este Instituto en Junta general con el fin de proceder á la apertura de los pliegos presentados al certámen de este año, y al nombramiento de los Jurados que habian de examinar dichos trabajos.

Hé aquí ahora un breve resúmen del resultado del concurso, siguiendo el orden del programa.

1.º La *corona de plata* señalada para el autor de la mejor leyenda bascongada, ha sido adjudicada á la que lleva por título «*Oken-doren eriotza*,» concediéndose además el *accesit* y una *mention honorífica* respectivamente á las tituladas *Andeka* y *Pachi ta Konchesi*. Las leyendas presentadas eran cinco.

2.º La *pluma de plata sobredorada*, señalada para el autor del mejor trabajo biográfico sobre *Easonenses ilustres* ha quedado sin adjudicarse, concediéndose una *mention honorífica* á la poesia titulada: *Juan Manuel Besnés eta Irigoyen*. Número de trabajos presentados, dos.

3.º Hoy, dia 30, no ha terminado aun su cometido el jurado encargado del exámen de los dos ensayos dramáticos que se han presentado.

4.º El *objeto de arte* ofrecido para la mejor poesia bascongada con libertad de asunto y de metro ha sido adjudicado á la titulada *Euskaldunak eta Kartagotarrak*, concediéndose además el premio extraordinario de un *makilla* á la titulada *Artzai-jolasá*, y dos menciones honoríficas á las que aparecen bajo los epígrafes; *Guadalu-mendiko kantaera*, y *Arbola santuari*.

5.º La única monografia presentada sobre la basílica del Cristo de Lezo no ha alcanzado la sancion del Jurado, declarándose, por tanto, desierto el concurso.

6.º No se ha presentado trabajo ninguno con opcion á la *medalla de plata* ofrecida por la *Asociacion Euskara* de Navarra.

7.º No se ha adjudicado el premio ofrecido por la *Union Artesana* para la mejor poesia dedicada *A San Sebastian* (Donostiyari), concediéndose tres menciones á las composiciones tituladas: *Donostiari. Enara kabi baten berriak*.—*Donostiari*—y *Bere seme batek Donostiari*.—Número de composiciones presentadas, cuatro.

8.º Ninguna de las tres *Marchas de San Sebastian* presentadas ha obtenido la sancion del Jurado correspondiente, quedándose, por tanto, sin adjudicarse el *pensamiento de plata* ofrecido por la revista local *La Semana*.

9.º Igual suerte ha cabido al premio ofrecido por *La Fraternal*, pues el único trabajo presentado con opcion á él no ha satisfecho tampoco al Jurado correspondiente.

10.º Por último, la *medalla de plata* de la sociedad *Euskal-Erria* se ha adjudicado por unanimidad á la poesia titulada ARRIGORRIAGA que aparece con el lema: «*Gizon aundien oroitza bizi bedi gudan.*»

Además de los ensayos dramáticos, quedan pendientes aun de resolution las cuatro composiciones musicales que se han presentado con los lemas: *Sailam-Allaives*.—*La constancia en el trabajo es el porvenir del hombre*.—*Gure mendi zabalak zeñen maitagarriak diran* y *Pro patria*.

El número total de trabajos sometidos al exámen de los Jurados asciende á 34.

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.



Hemos recibido con aprecio un folleto, elegantemente impreso en el establecimiento de D. Joaquin Lorda, que bajo el epígrafe *Certamen científico, literario y artístico en la Ciudad de Pamplona*, contiene las composiciones en prosa y verso premiadas en el concurso celebrado en aquella Ciudad, en honor de su glorioso patrono San Fermin, al celebrar sus fiestas en 1883.

Contiene dicho folleto, además de los programas del Concurso y el informe del Jurado, los siguientes trabajos:

Memoria sobre el tema: *Hasta qué punto el descubrimiento, conquista y dominacion de los españoles en América fué gloria y bien para España*, escrita por D. Julio Altadill, y premiada con un lirio de oro: la poesia castellana *El viajero*, de D. Manuel Jimeno Egurbide, del Valle de Elorz, premiada con un pensamiento de oro; el precioso poema *Calahorra*, de D. Hermilio Oloriz, premiado con

pluma de oro; y las poesias euskaras *Pedro Bereterrakoari, y Baserriar baten kantua*, de los Sres. Echegaray y Arrese y Beitia, premiadas respectivamente con una pluma y un pensamiento de oro.



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. En sesion celebrada por este instituto la noche del 15 del corriente, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo, el Sr. Fernandez Duro informó sobre el reciente hallazgo de una biblioteca en las bóvedas del convento de Fuenterrabia.

El P. Fita informó detalladamente á la Academia sobre las inscripciones de Iruña, y presentó, en nombre de su autor, D. Arturo Campion, un ejemplar del importante «ENSAYO ACERCA DE LAS LEYES FONÉTICAS DE LA LENGUA EUSKARA,» publicado por vez primera en las páginas de nuestra Revista.



El Sr. D. Benigno Arrizabalaga, Licenciado en Administracion y abogado del Ilustre Colegio de esta Ciudad, acaba de publicar con el título de LEY DE RECLUTAMIENTO Y REEMPLAZO DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA, una importante obra, que además de todas las disposiciones generales sobre la materia, contiene las particulares dictadas acerca del pais basco-navarro, como consecuencia de la Ley de 21 de Julio de 1876.

Al articulado de la Ley siguen la explicacion, interpretacion ó comentarios correspondientes, y las disposiciones relacionadas con la misma que sirven de jurisprudencia en casos análogos; comprendiendo el libro, además de las explicaciones teórico-prácticas, una seccion de formularios para todas las operaciones, diligencias é incidentes del reemplazo, que hacen de la obra un Guia completo de Legislacion del servicio militar, utilísimo desgraciadamente no solo á los Ayuntamientos del solar basco-navarro, sino á cuantos tienen que intervenir en las operaciones del reclutamiento y reemplazo del ejército.

Damos las gracias al Sr. Arrizabalaga por el ejemplar que se ha servido enviarnos de su obra.



## APUNTES NECROLOGICOS.

---

A las diez de la noche del 15 de Octubre último falleció en Montevideo, despues de larga y penosa enfermedad, el inteligente escultor bascongado D. Josè M. Urquia, miembro del «LAURAK-BAT,» desde la fundacion de este patriótico centro, en el que desempeñó durante el año de 1880 con lucidez y voluntad inquebrantable, el puesto de Secretario, cargo con que fué honrado por la Asamblea general.

Urquia era un honrado y cariñoso padre de familia, tipo de honradez y laboriosidad, y además de su enfermedad, ha luchado con otras contrariedades, sufriendo con cristiana resignacion sus adversidades; trabajando cuanto le era posible y procurando con paternal solicitud educar á sus cuatro hijos pequeños, inculcándoles la moralidad y pureza de costumbres de que su alma se habia nutrido en las montañas euskaras.

José M.<sup>a</sup> Urquia ha muerto pobre, dejando por toda herencia un nombre honrado á su afligida esposa y á sus tiernos hijos. Gran número de miembros del LAURAK-BAT acompañó su cadáver á la última morada, dedicando á su memoria el Sr. Umarán en la revista, órgano de dicho centro bascongado, un breve pero sentido artículo necrológico, del que extractamos estos apuntes.

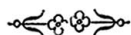
---

## M I S C E L Á N E A .

---

El escultor español D Marcial de Aguirre, cuyas obras en Roma tanta nombradía le han creado; tiene ya terminado el modelo de la gran estatua del almirante Churruca, destinada para la plaza de Motrico.

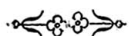
Los bustos que han de coronar el Palacio de la Diputacion de Guipúzcoa, están tambien terminados.



Dicen de Vitoria que la magnífica construccion levantada por las Salesas continúa avanzando con rapidéz: ya han comenzado á colocar la cúpula que ha de ser toda de piedra sillar y de igual clase que lo

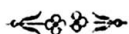
restante del edificio, por lo cual el golpe de vista que ha de ofrecer será sorprendente.

También se halla ya terminado el extenso y suntuoso seminario conciliar, contando con una matrícula de cuatrocientos sesenta y tantos alumnos.



Segun leemos en *El Anunciador Vitoriano*, continúan los hallazgos de objetos antiguos en las excavaciones que se verifican en el Campillo, para el depósito de las aguas del Gorbea

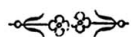
Hace dias se han encontrado dos pequeñas monedas de cobre de las llamadas *caballos*, del tiempo de Fernando I de Nápoles, que como es sabido procedia de la casa de Aragon al separarse de la corona del mismo reino, é hijo bastardo de Alfonso V de Aragon, siendo por tanto fundidas aquellas monedas dentro del periodo de tiempo comprendido entre los años 1458 á 1494.



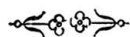
Nuestro apreciable colega *El anunciador vitoriano*, en su número correspondiente al 22 del corriente formula la siguiente pregunta:

«Por qué no se provee la cátedra de vascuence del Instituto Alavés de segunda enseñanza, cuya dotacion se halla incluida en los presupuestos provinciales?»

Eso mismo decimos nosotros: ¿PORQUÉ?



Parece que la sociedad bilbaina «EUSKAL-ERRIA» trata de fijar en su salon principal una lápida de mármol con el nombre de D. Domingo Martinez de Aragon, último diputado foral de Alava, consignando las fechas de su nacimiento y muerte.



A las doce del próximo domingo, 2 de Diciembre, se reunirá en la sala Consistorial con el objeto de constituirse y acordar la distribucion de los trabajos, la Junta organizadora de la Exposicion industrial que se trata de celebrar en esta Capital.



## SECCION AMENA.

## SANTA KATALIÑAKO ZUBIYAN.

—Isidro, onezkero  
 bi ordu badira  
 atentsiyo<sup>z</sup> putsura  
 zaudela begira.  
 Isokiyak kontatzen  
 altzaude zu orla?...  
 ¿badakizu itsaso  
 gogorra dagola?  
 Ez badira eskazten  
 gaur orren indarrak  
 dantzatu biar ditu  
 emengo ondarrak.  
 Begira itsasua  
 murall artan nola  
 jó ta chirchillatuba  
 saltatzen dan gora.  
 Eta an urrutian  
 ikusten ez dezu  
*sebera* chikiyakiñ  
 chalupa bat estu  
 noiz nai itsas azpiyan  
*purruztan* gordiaz

zer andara daraman  
 chimistak hotiaz?...

Baña orlako triste  
 Isidro ¿zer dezu?

—Etzauzkat saiyetsetik  
 kitorra charra zu:  
 gizona, laja nazu  
 bestela gaur anbat  
 egingo det nik beste  
 egitekoren bat,  
 nere burubarekiñ....

—(*Chuliatzen*) geran,  
 ia zeren ederki  
 zambullatzen zeran.

—Ez ori utza, baizik  
 zambulla ta ito.

—Ordubanchen Isidro  
 zure zorrak kito.

—Pozik emendik bera  
 tirako nintzake....  
 jaiyetako erropak  
 ez banekazkike.

V. IRAOLA.



## CARTA LINGÜISTICA.



Londres, 12 de Noviembre de 1883.

Mi apreciado Sr. Campion: En el número 119 de la EUSKAL-ERRIA, revista fundada y dirigida con mucho aplauso de los literatos por el Sr. D. José Manterola, el Sr. D. José de Guisasola, después de haber usado de palabras muy corteses hácia mí (que no puedo sino agradecer), dice:

1.º Que el vascuence es lengua ariánica, como espera demostrarlo;

2.º Que mis sucintas explicaciones sobre las palabras *ek*, *eki*, *egun*, *eguzki*, etc., no son bastante satisfactorias, y carecen, en su concepto, de aquella claridad y de aquella precisión que serian de desear, tratándose de una materia que tanto importa;

3.º Que *ek* no significa «sol» en vascuence, como parece deducirse de mis etimologías, ni la palabra *eguna* significa «que tiene sol», porque este astro se llama en vascuence *eguzkia* con sus letras y sílabas y «día» se llama *eguna*;

4.º Que la voz *eki*, con la cual se pretende sustituir *eguzki*, no es mas que una corruptela de este último;

5.º Que *egun* no puede unirse con la partícula *ki* bajo la forma de *eguzki*, sino de *egunki*, y que por lo tanto la consonante *z* debe proceder de una raíz distinta;

6.º Que el vascuence rechaza de un modo absoluto la concurrencia de la *z* instrumental y de la partícula *ki*;

7.º Que la terminación—*arius* del latín y las voces *ago*, *equidem*, *ager*, *agmen*, *gero* de la misma lengua, como también *guia* del castellano y *guide* del francés derivan del vascuence—*aria* y *egi* ó *agi* «verdad», y que este sustantivo, por cierto, no fué desconocido de los latinos.

Examinemos hasta que punto estas aserciones son correctas.

1.º Para convencer al Sr. Guisasola de su error en creer que el vascuence es lengua ariánica, no podemos hacer sino invitarle á enterarse de lo que dicen todos los lingüistas modernos acerca de las



lenguas aglutinantes y de las de inflexion; y, si despues de haber aprendido en qué consiste la aglutinacion y en qué esta difiere de la inflexion, persistiere todavia en considerar que el vascuence es lengua ariánica, ni mas ni menos que el latin, en lugar de considerarla como lengua aglutinante, á la par del húngaro, del koto, etc., etc., le dejaríamos aferrado á su parecer, pero sin envidiarle esa opinion, lingüísticamente herética.

2.º Si dicho señor, en lugar de una asercion gratuita, quisiera tomarse la molestia de ser mas preciso en demostrar lo que hay de no preciso y oscuro en lo que digo tocante á las etimologías de *eki*, *egun* y *eguzki*, pudiera yo responderle; pero, decir que mis explicaciones no le satisfacen no es probar que estas no han sido expresadas con toda la claridad y precision necesarias.

3.º Si no hay duda ninguna de que «sol» y «dia», como se me enseña, por si acaso lo ignorare, se llaman en vascuence *eguzki* y *egun*, es tambien muy cierto que muchas palabras vascongadas, cuando vienen en composicion, pueden diferir de las que se emplean fuera de ella. ¿Quien negará, pues, que *gal*, *bet*, *kume*, *ok*, *ar*, *ug*, en *galburu* «espiga», *galchuri* «escanda», *betille* «pestaña», *arkume* «cordero», *okiñ* «panadero», *arkaitz* «peña», *ugarte* «isla», signifiquen ni mas ni menos que las palabras sueltas *gari* «trigo», *begi* «ojo», *ume* «cria», *ogi* «pan», *arri* «piedra», *ur* «agua», y así mil otras? <sup>1</sup> Por lo mismo *ek* puede significar «sol», á pesar de que esta palabra, segun los dialectos, subdialectos, y variedades de mi admirable vascuence, se traduce, fuera de composicion, por *ekh*, *ekhbeerri*, *eguzki*, *euzki*, *eguzgi*, *iguzki*, *iduzki*, *iruzki*, *iuzki*, sin exceptuar *ekhbeerri* que, en Bardos, se usa no solo en el sentido de *ekhbeerri* «nuevo sol», de que es abreviacion, sino tambien en el de «sol» simplemente. Que si la razon aducida contra el sentido de «sol» atribuido á *ek* fuera buena, en lugar de ser, como indudablemente es, muy mala, se podria responder que *ek* tampoco significa «luz solar» en vascuence, pues esta se llama en dicha lengua *eguzkiaren argia*, y no *ek*.

Aprovecharé esta ocasion para declararme en favor del uso,

(1) Estas siete palabras compuestas suenan literalmente así: *galburu*, lo mismo que *gari buru*, esto es «cabeza de trigo.» *galchuri*, *gari churi* «trigo blanco;» *betille*, *begi ille* «pelo de ojo;» *arkume*, *ari ume* «cria de oveja;» *okiñ*, *ogi egiñ* «hacedor de pan;» *arkaitz*, *arri gaitz* «piedra ardua;» *ugarte*, *ur arte* «intervalo de agua».

aunque no sea seguido por el Sr. Guisasola, de traducir la voz castellana sin artículo por el indefinido, y no por el singular vascongado. En efecto, *eguzkia* y *eguna* no suenan «sol» y «dia», sino «el sol» y «el dia.»

4.º La voz *ekhi*, característica de los dialectos suletino y bajo navarro oriental, está mucho mas cerca que *eguzki* de la raíz *ek*, y esto claramente nos demuestra que el afirmar sin la menor apariencia de prueba siquiera que *ekhi* es una corruptela de *eguzki*, calificando al mismo tiempo de pretension la opinion contraria, es asegurar sin dar razones, que otros abrigan pretensiones.

5.º Muchísimas palabras vascongadas pueden, segun los dialectos, acabar sea con *n*, sea sin *n*, y además de *egun* ó *egu* «hoy,» en latin «hodie,» esto es «hoc die» ó «en este dia,» en que la preposicion castellana *en* y el ablativo latino de tiempo traducen perfectamente el sufijo inesivo —*n* añadido á *egu* «dia;» además de *zuen* ó *zue* «el lo habia,» *zen* ó *ze* «el era» y mil otros de esta clase, se pueden citar por centenares otras palabras, como *zirau* ó *ziraun*, nombre del reptil sauriano llamado en labortano *sugeitsu* y en francés «orvet»; *mihí*, *mii*, *miin* ó *miñ* «lengua,» *arraí* ó *arrain* «pescado,» *leoi* ó *leoin* «leon,» *zai* ó *zain* «guarda,» etc., etc., etc. Pues siendo esto reconocido como cosa muy cierta, nada se opone á que *eguzki* pueda considerarse como *egu* seguido del doble sufijo *z-ki*, sin que sea necesario suponer *egunzki* ó *egunki*; <sup>1</sup> y

6.º Por lo que toca á la concurrencia de *z* y de *ki*, persistiremos en creer en ella. En efecto, muchos sufijos vascongados, y entre ellos el instrumental-*z*, pueden ser seguidos de otros sufijos. Creo pues que del mismo modo que *z* puede ser seguido del sufijo relativo genitivo *ko* y del ablativo-*ti*, formando *zko* y *zti*, puede tambien unirse al sufijo-*ki* «con» (sinónimo de *kin*), usado muy á menudo en los dialectos suletinos y alto navarro meridional.

A proposito de-*ki* y-*kin*, diré que me parece cierto que este último no es sino el inesivo de-*ki* que, en composicion, significa «asocia-

(1) En húngaro, *nap* significa «sol» y «dia», mientras que *nappal*, compuesto de *nap* en el sentido de «sol» y del sufijo-al (sinónimo de *val*, *vel* y *el*), que significa «con,» suena no solamente «de dia,» á modo de adverbio, sino tambien «dia.» Se ve pues que mi análisis de *egun* «que tiene sol» (en el sentido) corresponde á *nappal* «con sol». Nótese que el húngaro (lengua altaica y urálica), el koto (lengua ieniseica y muy diferente del copto, lengua khamítica y de flexion), y el vascuence, á pesar de sus grandes diferencias, son todos aglutinantes.

cion;» de modo que *ogiarekin* «con el pan» se analiza muy bien por *ogi* «pan,» *a* «el,» *re* (por *ren*) «de,» *ki* «asociacion,»-*n* «en,» esto es, «en asociacion del pan;» y lo que confirma lo que digo es la propiedad que tiene *ki* de poder regir el sufijo casual genitivo-*ren* como pudiera hacerlo cualquier sustantivo.

Que las combinaciones *zko* y *ztik* difieren poco en el sentido de *ko* y *tik* se ve claramente comparando, por ejemplo, *arrizko* «de piedra» con *arriko* «de la piedra,» ó *geroz* con *geroztik*, que ambos significan «después de». La misma relacion pues se halla entre *eguzki* y *eguki*, aunque el primero solo está usado en el sentido de «sol,» como solo *arrizko* úsase en el sentido de «de piedra» y *arriko* solamente en el de «de la piedra».

En cuanto á Olloki y Zirauki nadie ha pretendido que estos dos pueblos se llaman *Ollozki* y *Zirauzki*, pero otros nombres ofrecen la concurrencia de *z* y *ki*. En efecto, *Irurozki*, *Artangozki*, *Artozki*, de los que el Sr. Guisasola no se acuerda, no son pueblos imaginarios.

7.º Llegando al punto de las etimologías vasco-latinas que el señor Guisasola ha dado á luz no solo en su última carta lingüística, sino en otras impresas en la EUSKAL-ERRIA, es imposible que no me admire al ver que á fines del siglo decimonono hay todavía quien sostiene que muchas palabras latinas derivan del vascuence, teniendo por nada la influencia que las lenguas ariánicas y dominantes de los romanos, de los españoles y de los franceses han producido sobre el euskara; como si esta antiquísima lengua no fuera bastante rica de verdaderas riquezas para que se la haga pordiosear las de otros.

¡No mas quimeras, pues la verdadera ciencia moderna ya no la<sup>s</sup> admite. Admitiré de muy buena gana que hay raíces comunes al latin y al vascuence, pero jamás como prueba de que muchas de las latinas derivan de las vascongadas, pues lo contrario, por la razón expuesta, debe tener necesariamente lugar; y los que negaren el origen evidentemente latino de las palabras vascongadas *gorputz* «cuerpo,» *berba* «palabra,» *errege* «rey,» *lege* «ley,» *pake* «paz,» *pike* «pez,» *barkatu* «perdonar,» etc., etc., etc., y no vieren en ellas las latinas *corpus*, *verbum*, *regem*, *legem*, *pacem*, *picem*, *parcere*, podrán tambien negar, si así les agrada, la luz del sol y la oscuridad de las tinieblas.

(1) En el número de raíces comunes al vascuence y al latin, siento no poder admitir como tales muchas de las que cita el Sr. Guisasola; pero el método

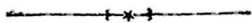
Concluiré este artículo, para no volver jamás á tratar de este asunto (considerando como tiempo perdido el que se podría emplear en alegar otras pruebas), con el exámen de las dos análisis dadas por el señor Guisasola, *eg-uz-ki* y *eg-un*. *Ek*, *ég*, raíces de *éga* «sol,» en koto, son á *eki* como *ok* es á *ogi* en *okiñ*. ¿Cómo puede pues tomarse por «luz vívida,» particularmente despues de haberse admitido, tambien sin fundamento, que significa «luz solar»? *Uz* (por *utz*) puede, segun las circunstancias, significar, como adjetivo, «vacío, hueco, enhuerado, vano, inane, fútil, deficiente, desierto, falto, solo, me-ro, limpio, mondo, raso, escueto,» y, como sustantivo, «hueco, huero, futilidad, yerro, error, errata, desbarro, falta, marra;» pero el sentido de «expansivo,» y el de «expansion» son ni mas ni menos que imaginarios. En cuanto á *ki*, que se confunde con el *kai* del pretendido *iguzkaik* roncalés, palabra que debe su existencia á un error tipográfico, debiendo de ser *iguzkiak*, preguntaré si «cosa, materia, astro» se llaman en vascuence *ki*, y no *gauza*, *gai* ó *kai*, *izar*, sirviendo este último tambien para expresar estrella. ¡Y se pretende, á pesar de todo esto, que la análisis de *eguzki* es «cosa, materia ó astro» (¿cuál de los tres?) de luz vívida y expansiva!!»

Por lo que toca á *eg-un*, diré sencillamente que este sufijo es en composicion, sinónimo de *dun*, y que nunca jamás puede, en vascuence, significar «intimamente» ó «muy del alma».

Hé aquí, mi apreciado Sr. Campion, la respuesta á la crítica de mi carta lingüística. Se la envio, creyendo que podrá interesarle su lectura, pidiéndole al mismo tiempo disimule mi castellano y ruegue al Sr. Manterola se sirva insertarla en su estimable periódico.

Su afmo.

L. L. BONAPARTE.



poco científico adoptado por dicho señor me obliga á ser muy breve. Sirva de ejemplo la voz *equidem* que se quiere derivar de *egi*, cuando los mejores latinistas admiten que se compone de *ego quidem*, hallándose siempre acompañada en los mejores clásicos de la primera persona singular de un verbo cualquiera.

## EL VIAJERO.\*

POESIA PREMIADA CON UN PENSAMIENTO DE ORO EN EL  
CERTÁMEN LITERARIO DE PAMPLONA CORRESPONDIENTE AL PRESENTE AÑO.

..... populumque falsis  
Dedocet uti  
Tocibus. . . . .  
y corrige al pueblo que se deja llevar....  
HORAT. OD. II. AD SALUST.

Las últimas plegarias  
Del Rosario, que reza la familia,  
Mezcladas con la homilia  
Que de advertencias varias  
El *eche jaun* <sup>1</sup> dirige á sus oyentes  
En torno del estrado  
Ya se escapan al cielo diligentes  
Y agenos de cuidado  
Todos la cena esperan animosos  
Cuando de la ancha puerta  
Se escuchan unos golpes presurosos  
Que á comprender el labrador no acierta.

(\*) Hé aquí el juicio emitido por el Jurado respecto á esta composición:  
«Es la primera que lleva por título «El viajero» una animada al par que sencilla descripción del cuadro que ofrece la vida familiar de nuestras montañas con su no discutida autoridad natural, su sumisión espontánea, su cohesión amorosa, su religioso sentimiento y su aceptado trabajo.

»Desarrolladas por el autor estas virtudes en una cotidiana escena de familia ha sabido hallar ocasión oportuna para dar juego á otra no menos característica, la hospitalidad, que dá entrada en el hogar al viajero, de cuyos labios agradecidos oye la persuasiva relación de los males que siguen al emigrante, consiguiendo un completo triunfo sobre uno de los miembros de aquella familia inclinado á la emigración y que el autor presenta hábilmente como la mancha de aquel hermoso cuadro.

»Este argumento desenvuelto bajo una versificación fluida, matizada de hermosos pensamientos y esmaltada de alguna bella imagen, justifican, en concepto del Jurado, no solo su voto al premiar ese trabajo en primer término, sino el acuerdo que ha adoptado, salvo el de V. E., de que se imprima y haga circular profusamente por el país y aun se vierta al idioma vascongado, para que produzca los resultados que sin duda alguna persigue el tema.»

Antes que à hablar empieza  
Ya un joven caminante  
En la anchurosa pieza  
Se presenta cansado y jadeante:  
—Por esta noche—dice—  
Un viajero os demandà albergue y cena.—  
—Bien venido y felice—  
El labrador esclama—ya que buena  
Dios me depara la ocasion propicia  
De que os la pueda dar con tal delicia.  
Cenad con apetito,  
Porque en nuestra montaña  
Al ver como os invito  
No se os recibe cual persona extraña;  
Si lujo no encontrais ni acaso holgura  
La voluntad vereis que es grande y pura.

Inclina su cabeza  
El viajero, al extremo agradecido,  
Y silencioso empieza  
A comer el manjar así ofrecido;  
Su pálido semblante  
Dirige con envidia en torno suyo,  
Contemplando anhelante  
El grupo jóven, cuyo  
Apetito y alegría mira  
Y al contemplarlo con dolor suspira.

—¿Por dicha sois navarro?—el amo dice.  
—En la montaña hermosa  
Y no léjos de aquí, la luz primera  
Vi en época dichosa,  
Aquí pasé mi hermosa primavera;  
Hoy ya desengañado  
Después de recorrer tierras léjanas;  
El pecho destrozado,  
Y convencido que ilusiones vanías  
Trastornaron mi loca fantasía

Vuelvo anhelante á la familia mia!  
A exclamacion tan ruda  
Y en tal dolor impresa  
Todos comen y callan con la duda  
Cada cual de saber qué pena expresa;  
El viajero en redor sus ojos gira  
Los cierra luego y otra vez suspira.

—¿Debeis ser muy feliz?-dice el viajero  
De pronto al viejo. —¡Si!  
No pido mas, ni mas espero,  
Ni ambiciono riquezas para mi.  
Rodeado de mis hijos  
Siembro el campo y me paga con cariño  
El sudor con que riego su llanura,  
Mis pensamientos fijos  
Así... .cual los del niño.....  
Carecen de zozobra y amargura.  
Cuando ilumina el sol del nuevo dia,  
Recibo de mis hijos el saludo,  
Bendicion que del cielo Dios me envía;  
La tierra cariñosa  
Me espera y olorosa  
Me presta sus aromas que yo dudo  
Que exista tal fragancia en los vergeles  
Que matizan magnolias y laureles.

Aquí sin ambiciones  
Cultivamos la tierra,  
Todo mi afan se encierra  
En estos juveniles corazones;  
No ansiamos mas dicha ni riqueza  
Que la que Dios envía,  
Y la esperanza mia  
Descansa solo en Dios, suma grandeza.

Cuando el ardiente estío  
Sucede á la florida primavera,



El alborozo mio  
Es grande; de manera  
Que si Dios me concede gran cosecha  
Le adoro su largueza  
Y si es pobre y deshecha  
Humilde le doblego mi cabeza.  
Abrigo la esperanza  
De morir rodeado de mis hijos  
Como prenda feliz de bienandanza;  
Soy feliz, porque fijos  
Los ojos en los hijos de mi alma,  
Aquel me dá un abrazo, este, mis canas  
Mesa y besa amoroso,  
Y entre dulzura y calma  
Con paso presuroso  
Huyen mentidas ilusiones vanas.

Una pequeña nube,  
—Murmura sollozando el noble anciano—  
En mi horizonte sube  
Cual misterioso arcano;  
Ese mozo que escancia en vuestro vaso  
Más ambicioso acaso,  
O imbuido de ideas poderosas,  
Pretende con locura  
Dejar estas montañas amorosas  
Por otra tierra de existencia oscura.  
Fija en su mente la ambiciosa idea  
Pretende el mar cruzar,  
Buscar loco desea  
Riquezas sin igual en Ultramar,  
Turba mi mente el pensamiento insano  
De perderlo de al lado  
Porque América es ¡ay! feroz milano  
Que cual palomas roba despiadado  
Los hijos que con ansia hemos criado.  
Mas....no se qué derecho  
Me dan para llenaros vuestro pecho

De amargas reflexiones;  
Callemos y bebamos; impresiones  
Son que quiero olvidar.

—No, noble anciano

Que yo mal pagaría  
El beneficio de tan franca mano  
Si mi vida también no explicaría;  
Y aunque peque algun tanto de prolijo  
No quiero que perdais á vuestro hijo.

Yo, de la tierra ardiente  
De allende el mar, donde ese mozo sueña,  
Vengo ansioso y doliente  
A buscar el ambiente  
De mi montaña sin igual risueña.

Yo, como el mozo, un día  
Henchido de doradas ilusiones  
De mi casa salía  
Buscando los riquísimos filones  
Que soñaba mi loca fantasía.  
Yo dejé de mi casa aquel sosiego,  
Yo abandoné la tierra,  
Yo miré con despego  
Florido prado, verdeadora sierra.

Yo, sin motivo, un día  
Olvidé placentero, con que calma  
Mi vida aquí corría,  
Meciéndose mi alma  
En la plácida y grata melodía  
Del aura que murmura,  
Del arroyo que presta su frescura,  
Del campo que regala  
Su fruto sazonado,  
De la oveja que bala,  
De la sonrisa del objeto amado.  
Yo dejé con locura

El cariñoso canto  
De la madre, que amaba con ternura  
Y que escuchaba en tanto  
Que calmaba mi pena y mi amargura.

Dejé yo sin sentido  
Esta pátria querida que adoraba  
Por un desconocido  
País, que mis ensueños halagaba;  
Esta pátria que tiene en ese suelo  
Tesoros sin iguales,  
Que tiene hermoso cielo,  
Sus gracias á raudales  
Y fuentes de cariño y de consuelo.  
Esta pátria que al verse abandonada  
Recibe de sus hijos  
Un horrible baldon que la anonada,  
Y en dolores prolijos  
Ya de tanto llorar yaz destrozada.  
Sin razón de abandono  
Con locura á esta madre cariñosa  
Dejamos y en su abono  
Nos despide diciendo generosa:  
—Yo no puedo hacer más, id, os perdono!

¿Acaso es nuestra tierra,  
La madre ingrata que al amor ardiente  
Cruel sus brazos cierra,  
Y desoye el clamor de sus hijuelos,  
Y su pesar no ahuyente  
Prestando sus consuelos?  
¡Ay! en la dicha ansiada  
La pátria es nuestra vida  
A semejanza de mujer amada  
Que cuanto mas ingrata mas querida!

Podrá, tal vez el ardoroso llanto  
No enjugar cariños

Atenta solo en tanto  
A su existencia triste y dolorosa  
Pero tiene amorosa siempre fijos  
Los ojos en las penas de sus hijos.

Los que abandonan con locura insana  
Esta tierra querida  
Y buscando otra vida  
Van tras de otra lejana;  
Los que, sus afecciones  
Pisotean furiosos y obcecados,  
Buscando con anhelo  
Un mentido consuelo  
En el metal que halaga sus pasiones,  
No deben esperar que á su memoria  
Dé su pátria realce y preste gloria.

---

Yo dejé de mi casa  
La calma placentera; yo sin tasa  
Acaricié la dicha y la esperanza,  
Y atravesando mares  
Gozoso en mis ensueños de bonanza  
No seguía mis pasos el recuerdo  
De los paternos lares,  
Que solo en mi cabeza  
Bullian las doradas ilusiones  
Rompiendo con fiereza  
Del alma las sentidas emociones.

Yo trabajé ardoroso  
Con el sudor regando, de mi frente,  
Aquel terreno hermoso  
Que virgen todavía es tan clemente;  
Yo en los aciagos días  
En que el trabajo insano  
Amargaba mis dichas y alegrías,  
Al contemplar mi mano  
Curtida por el sol del Occidente,

Mi cuerpo dolorido,  
Mi boca, seca, ardiente,  
Y el pecho entristecido,  
Recordaba, en horrible desconcierto,  
El valle que arrulló mi edad primera,  
El fructífero huerto,  
La plácida ribera,  
El río, en que soñaba yo despierto;  
La casita rodeada de castaños,  
La nieve blanca y fría,  
La tempestad bravía,  
Mis juveniles años,  
Las caricias henchidas de placeres,  
Los besos amorosos  
De los amantes seres  
Que rodeaban mi cuna generosos  
El amigo que un día  
Mi juego compartía,  
El arroyo que amante me prestaba  
Su fuente cristalina y bullidora  
Que mi sed apagaba  
Con sus límpidas linfas, lo que adora  
El pecho enamorado,  
La mujer que me daba su sonrisa,  
El terreno que fuera abandonado  
La campana de timbre reposado  
Que nos llamaba á misa.  
El hogar de mis padres con ternura. ....  
¡Mis padres!.... ¿Quién digera  
Que llenára su pecho de amargura,  
Porque un día corriera  
Tras la dicha ficticia y embustera?  
¿Quién, sí, pensar pudiera  
Que dejára el calor de sus regazos,  
Y con desidia fiera  
Cambiaría por oro sus abrazos?

¡Oh sí! tras el recuerdo

De vida tan tranquila y placentera,  
En medio de mi lúcida quimera  
Venía dulcemente  
A mi memoria ardiente,  
Cual reflejo purísimo y divino,  
Halagando mi pecho dolorido  
Recuerdo peregrino  
Del cariño materno apetecido.  
Con ansia, con locura  
Buscaba del anciano placentero  
El rostro de ventura,  
El sonreír postrero,  
Y al contemplar el aislamiento mío  
Sentía miedo el alma, el pecho frío

Si en el dolor insano  
Calma pedía el abatido pecho  
Gritando ¡Madre!; la ardorosa mano  
Encontraba el vacío,  
Que á mi clamor doliente  
No seguía el clamor puro y ardiente  
Que exclamaba ¡Hijo mío!

Entonces, á mi lado  
Se veían, las áridas llanuras,  
Las pampas de salvaje exuberancia,  
El cerro no pisado  
De humanas criaturas,  
La salvaje fragancia,  
La soledad, el yermo, la fiereza,  
El aislamiento solo y la tristeza.

En el febril delirio,  
Mentido sueño que engañaba al alma,  
Veía, con martirio,  
Prado, verdores, apacible calma,  
Mi montaña querida,  
Mi Navarra adorada.

Mi madre bendecida,  
 Mi casita y mi tierra deseada;  
 Y frenético, loco,  
 Más mi pena aumentaba  
 Pensar, que ni se oían mis clamores  
 Ni que aun de allí á poco,  
 Tan luego como ansiaba,  
 Podría yo gozar de sus amores.

Jamás, amigos míos,  
 Llevados de locura interesada,  
 Penseis al amor frios  
 Abandonar la patria desgraciada.  
 No dejeis el cariño  
 De padres que os adoran y contemplan;  
 Si frenesí de niño  
 O ansia de riquezas,  
 A tanta sed no templan  
 Amores y recuerdos de ventura,  
 El cariño, la plácida ternura,  
 Las candidas ternezas  
 De una madre que adora en vuestros ojos,  
 Pensad en los enojos  
 Que acarrea una vida de aislamiento  
 Ajenos de agradable sentimiento.—

. . . . .

Calla el viajero y llora  
 El auditorio que anhelante estaba  
 Pensando acaso en la menguada hora  
 Que su patria dejaba;  
 El anciano amoroso,  
 Puesto el mirar lloroso  
 En el hijo, que ingrato  
 Abandonar quería  
 Su casa, lo contempla breve rato,  
 Y vé con alegría  
 Que impulsado por mágico arrebató  
 En sus amantes brazos



Se arroja con viveza  
 Y entre besos y abrazos  
 Estrecha con delirio su cabeza.  
 —Padre — dice — mi loca fantasía  
 Me impulsaba à dejaros,  
 Luce hoy un nuevo día,  
 Perdon, perdon, no quiero abandonaros.  
 Ya no el dolor taladre  
 Vuestro pecho amoroso,  
 Comprendo al fin que pobre ó poderoso  
 A mi pátria me debo y á mi padre.  
 ¡Miseria es la riqueza apetecida  
 A tan subido precio conseguida!

MANUEL JIMENO EGURBIDE.

Valle de Elorz.-Julio 1883.

## EL PAIS BASCO JUZGADO POR LOS EXTRAÑOS.

### LOS MARINOS BASCOS.

«Preguntad á todos los oficiales generales de la marina, todos os responderán que no han visto jamás marineros más intrépidos, y que los ingleses no han tenido enemigos mas temibles en la mar que los bascos y los bayoneses.»

(THORE. «*Promenade sur le golfe de Gascogne*,» pág. 143.)

«....De aqui, muchos escritores han asegurado, no sin razon, que mas de un siglo antes de la expedicion de Colon, los bascos habian descubierto á Terranova y el Canadá.» (El mismo autor pág. 328.)

«.....Ellos descubrieron los primeros á Terranova, la Tierra-firme, el Canadá, las costas de Groenlandia, de la Islandia y de Spitzberg.» (El mismo autor, pág. 329.)

«Los bascos son los primeros que atacaron á las ballenas. De los bascos y de los *biscainos* (?) aprendieron los holandeses el arte de arponear las ballenas.» (*Coup d' œil sur la Hollande*, Paris 1807.)

## LA MENDICIDAD EN LA REGION BASCO-NAVARRA.

---

Las enseñanzas de la historia y la observacion de los hechos contemporáneos nos demuestran todos los dias que esa horrible enfermedad, llamada pauperismo, que con todos los alarmantes síntomas de una verdadera peste se está cebando encarnizadamente de una manera especial en las clases obreras de los grandes centros industriales y en el seno mismo de las mas populosas y opulentas ciudades, reconoce como una de las causas mas principales, el abandono y olvido de las primeras verdades religiosas y la rebajacion y perversidad de las costumbres, consecuencia natural y legítima de la desviacion de esos grandes principios morales, universalmente reconocidos y admitidos desde la existencia de humanidad.

Desde que el carcomido árbol del paganismo fué derribado con impetuoso y violento estrépito por la vigorosa segur de los pueblos bárbaros, no se habia presentado á la faz de la Europa esta asquerosa plaga, cuya horrorosa invasion y monstruosos estragos están corroyendo en su progresivo y funesto curso las entrañas mas esenciales é impenetrables del cuerpo social, sumiendo en la más espantosa degradacion fisica y moral numerosas poblaciones y clases enteras y cegando los mas fecundos y abundantes manantiales de la prosperidad y grandeza de las naciones.

Dice el eminente é ilustre Chateaubriand, que la esclavitud y el infanticidio eran los únicos medios de disminuir la indigencia y el infortunio en los siglos de mayor apogeo de la civilizacion y cultura de Grecia y Roma. ¡Cruelles é impotentes remedios! basados en aquella legislacion egoista y feroz é inspirada por el mas profundo desprecio del género humano y que si no tuviéramos otros innumerables testimonios de las sangrientas y tiránicas disposiciones con que eran tratadas la debilidad y la desgracia en aquellos siglos bárbaros, bastarian para darnos á comprender el grado de inhumanidad á que habian llegado las costumbres públicas, desde que las absurdas aberraciones é impías extravagancias del politeismo, fueron borrando del corazon

de la humanidad las piadosas y saludables creencias de la religion primitiva y los generosos y humanitarios preceptos de la legislacion Mo-sáica.

El cristianismo, erijiendo el grandioso y soberbio monumento de sus admirables códigos y derechos, en el inquebrantable principio de la unidad de Dios y de la especie humana y rasgando de la Ley Aquilia el humillante y depresivo *Non tam vilis quam nublus* con que, escarneciendo la dignidad humana, definia y calificaba la triste situacion del esclavo, desató las enormes y pesadas cadenas de su opresion y servidumbre, ciñó su oscurecida y nebulosa frente con los atributos de su magestuosa dignidad y soberanía y revistiéndole con el impenetrable escudo de la libertad y la justicia, le rescató los legítimos títulos de que violenta é inicuamente habia sido despojado. El implacable odio de razas, el antagonismo y desconcierto de las clases y la avasalladora desigualdad de las condiciones sociales, fomentadas y amparadas por los vicios orgánicos de aquellas decrepitas instituciones, tenian sometidas las tres cuartas partes de la humanidad á un estado tan incalificable de vergonzoso envilecimiento, que solo en las calles de Roma pululaban 300.000 indigentes, turbando los enervantes y sibaríticos placeres de aquella aristocracia orgullosa y afeminada con el repugnante contraste de sus estenuados y descarnados miembros.

El cristianismo, que venia á restablecer el mas perfecto equilibrio político y social entre las naciones y los individuos y á regenerar y reconstituir el estado anémico é impotente de aquella sociedad moribunda, dirigió con incansable afan su ardiente solicitud y vigilantes cuidados á cicatrizar todas aquellas heridas que mas afectaban á los órganos esenciales de la vida, y siendo el pauperismo una de las que mas lastimaban y agotaban sus fuerzas, ya decaidas y debilitadas, derramó á manos llenas el bálsamo de su caridad para calmar y oponerse á sus devastadoras y universales consecuencias.

No es nuestro ánimo hacer un estudio especial del origen y causas de que proviene esta espantosa enfermedad, que trae en inquietud y constante alarma á los gobernantes y mas eminentes estadistas y es uno de los arcanos que preocupa y atormenta á los filósofos y mas profundos pensadores; tampoco nos proponemos hacer un análisis crítico de los principios terapéuticos que las diversas escuelas económicas ofrecen para resolver el trascendental y pavoroso problema de la extincion de la miseria pública, ni queremos gastar inútilmente el tiem-

po en estériles ensayos que superan nuestras fuerzas, ni podemos extralimitarnos dadas la índole especial y condiciones propias de la EUSKAL-ERRIA; solo pues concretándonos al carácter local y exclusivo de esta Revista, procuraremos darnos una explicación más ó ménos aproximada, apoyada en nuestras observaciones, de las causas que contribuyen á impedir ó detener la invasión del pauperismo en este privilegiado país y mas especialmente de las proporciones relativamente inferiores de la mendicidad en el pueblo bascongado, á fin de realzar mas nuestra secular y sólida organización y desentrañar el espíritu de nuestros venerandos usos y costumbres.

La mendicidad, último y doloroso término á que se ve reducido el hombre, despues de combatir en impotente lucha con la indigencia y el infortunio en las variadas y difíciles situaciones por que atraviesa para hacer frente á las mas imperiosas necesidades de la vida, es el triste recurso y providencial destino de la ancianidad desvalida, de la orfandad desamparada, del obrero imposibilitado para el trabajo, de la viudez en su angustiosa soledad y de otras muchas y dolorosas circunstancias inherentes á la especie humana, que en todas épocas y civilizaciones han entrado como notas discordantes en el lisonjero concierto de las clases acomodadas.

El Deuteronomio en el sóbrio y sentencioso lenguaje de los libros sagrados nos dice: que todos los sistemas y combinaciones de la economía, asi como todas las investigaciones de la administración y estadística son inútiles é ineficaces para destruir absolutamente la pobreza, como castigo impuesto á la naturaleza humana desde su caída, y esta misma tradicion mas ó menos confusa ó adulterada han conservado todos los pueblos de la antigüedad en sus erróneas creencias y groseras mitologías. «No faltarán pobres en la tierra de tu habitación» es el anatema de reprobación que Dios lanzó contra la trasgresión de su eterna ley, condenando al hombre á comer el pan con el sudor de su frente y sometién-dole á ese cúmulo de enfermedades, como funesto patrimonio de su prevaricación. Pero si el hombre no puede sustraerse completamente al imperio de esta ley, es indudable que puede mitigar y atenuar su severidad y rigor, estableciendo el orden y el concierto de las relaciones sociales sobre bases y fundamentos, que estén en armonía con su naturaleza; circunscribiendo ó aislando como una enfermedad contagiosa, á fin de evitar su propagación y terribles efectos con medidas justas y preventivas, como lo vemos

confirmado con elocuentes testimonios por su aumento y disminucion al recorrer las páginas de la civilización europea.

Si uno de los elementos que han de entrar á constituir toda verdadera civilizacion, ha de ser, segun el insigne Bálmes, que exista el mayor bienestar posible en el mayor número posible, es indudable que el pueblo bascongado ha realizado hasta el presente con admirable orden y sabiduria este trascendental y complicado problema en el verdadero y legítimo sentido de esta palabra.

Muchos publicistas nacionales y extranjeros que se han ocupado en estudiar el estado social de las provincias bascongadas han consignado como de paso en sus escritos, «allí no hay pobres,» «allí no se conoce la mendicidad,» sorprendidos sin duda de la felicidad excepcional que en general deben disfrutar sus habitantes. Pero ahora preguntamos nosotros; ¿cuales son las causas del número relativamente inferior de pobres, que existe en el pueblo euskaro? ¿en qué consiste que la mendicidad, ha pasado hasta el día, como un fenómeno accidental y pasajero, sin que la administracion haya tenido que prestarle mas que un apoyo material casi insignificante? ¿ofrece la mendicidad, tal como se practica en la region basco-navarra, algunos caracteres diversos, del modo que se practica en otros paises? El poderoso influjo de los principios religiosos fuertemente arraigados en el corazon del pueblo y el saludable imperio de su sólida constitucion social, por cuyas venas circula y le dá vida la sávia del Catolicismo, ha creado estas virtudes tan preconizadas, que en medio de la degradacion fisica y moral, de que se vé atacado el Occidente de Europa, conserva los rasgos prepotentes de los pueblos primitivos, única explicacion é indiscutible solucion de la prosperidad general de que ha gozado. La autoridad paterna, base fundamental de la familia, cimentada en el respeto de todos sus miembros; la fidelidad conyugal, reciprocamente garantizada por esa afectuosa y sincera gravedad, que excluye y rechaza las vanas y extremas demostraciones del amor accidental y fugaz; la obediencia filial practicada sin ruidosas ni arbitrarias imposiciones; la consideracion mútua de todos sus individuos que estrecha y encadena los vínculos de sus prerogativas y deberes, evitan y calman esas tempestades y tormentas que vienen á turbar la paz del hogar, trayendo en pos de sí la dispersion de sus elementos, cuya consecuencia inevitable es la miseria en las clases menesterosas.

Sometidas las provincias bascongadas, à excepcion de la de Navarra, à la legislacion civil general de la misma, que lentamente va destrozando y pulverizando las pequeñas propiedades con sus disolventes leyes de sucesion, han resistido, sin embargo, hasta el presente esta influencia destructora de la familia, merced à su robusta organizacion, que atrincherada en sus admirables costumbres ha podido rechazar tan feroz invasion; pero por muy doloroso que nos sea confesarlo, la historia nos confirma el triste presentimiento, de que en la gigantesca lucha que sostiene con tan formidable enemigo, su derrota es inevitable, por mucho que dure; pues no hay pueblo que haya podido conservar por tiempo indefinido sus buenas costumbres contra la incesante y mortífera accion de las malas leyes; y si bien es cierto que las buenas costumbres crean en determinadas condiciones y circunstancias las buenas leyes, tampoco se puede negar que las malas leyes corrompen las buenas costumbres.

¿Quién puede dudar que las disposiciones restrictivas que el Código civil francés impone à la autoridad paterna, en sentido aun mas limitado del que aqui rige, marcan el principio de su decadencia moral en la familia basco-francesa?

*(Se continuará.)*

FRANCISCO MINTEGUIAGA.



## EMILIO ARRIETA.



Un nuevo triunfo ha reverdecido sus laureles, y los aplausos entusiastas del público le han obligado à volver à salir à la escena à escuchar, despues de largo y triste paréntesis, expontáneas aclamaciones. Esta noche se celebra su beneficio.

¡Bravo, por el maestro! Sesenta años ha hecho no hace mucho, el 21 de Noviembre, que nació en Puente la Reina, en esa noble tierra de Navarra, pàtria de Gayarre. Canas son la mayor parte de los cabellos de su larga melena romántica, recuerdos de juveniles tiempos; la obesidad ha redondeado la figura que fué gallarda; blancos son el bigote y la perilla, que le dan el aspecto de un caballero de la elegante córte de Felipe IV, cuyo galante espíritu ha recogido en inspiradas composiciones musicales; pero su ingenio se conserva brillante y fresco como en los dias lozanos de su juventud, pasados bajo el cielo hermoso de Italia, y respirando el ambiente en que vivió Bellini.

No hay, para convencerse de ello, nada más que ir una de estas noches al teatro de Apolo y escuchar la música del *San Franco de Sena*, la mas reciente de sus composiciones.

La ha inspirado una comedia de Moreto. La leyó hace tiempo en dias para él mas felices, pues podia cambiar sus impresiones con el que fué su cariñoso amigo, el inolvidable Ayala, y concibió la idea de hacer con la obra del inmortal poeta un drama lírico. <sup>1</sup>

Tristezas y amarguras le apartaron de su artístico pensamiento; de su alma dolorida salió ardiente plegaria pidiendo al Señor la *firme voluntad que es aliento y sosten de la virtud*. Aquella parecia que iba à ser su última obra.

Pero no ha sido asi por fortuna; como à las hojas secas del otoño sucede la brillante resurrección de la primavera, han venido despues de las melancolias del artista las inspiradas composiciones de esa partitura que el público ha aplaudido durante tantas noches.

(1) Los datos biográficos de este artículo están tomados de escritos del crítico musical, Sr. Peña y Goñi, y especialmente de los artículos publicados en *La Correspondencia Musical*, con el título de *La ópera española y la ópera dramática en España en el siglo XIX*.



Arrieta nació en el seno de una modesta familia de labradores; sus padres murieron cuando él era muy niño, dejándole por herencia el arado y las tierras que regaron con el sudor de su frente.

En los primeros años de su juventud, en que había de conquistar tan justa fama, trazó sobre la tierra con el arado surcos que imitaban las líneas del pentágrama.

Los terrenos de Navarra fueron su primer papel de solfa. ¡Quién sabe si se hubiera oscurecido allí su ingenio, si el hada misteriosa que protege á los artistas no hubiera hecho que una hermana que Arrieta tenía establecida en Madrid le llamase á su lado!

Tenia diez y siete años el joven cuando dejó aquella tierra de la fortaleza y de la energía que dió á su alma el temple que necesitó luego para luchar con las contrariedades de la vida.

En Madrid aprendió los elementos del solfeo, y como el muchacho que tiene vocación de *indiano* en cuanto sabe deletrear se marcha á América, de donde no vuelve ó vuelve rico, Arrieta en cuanto llegó á descifrar las notas, marchó al nuevo mundo de sus ilusiones, á Italia, la América de las artes, que nos le devolvió *indiano* de la música.

¡Qué agradable debe ser ver desde la altura el camino duro y estrecho que se ha recorrido para llegar á ella!

Esta noche, cuando el maestro se retire despues de haber escuchado los aplausos del público, como recibió noches pasadas los de los artistas y anteanoche los de reyes y príncipes, con qué grata alegría recordará aquellos dos meses de su travesía de Barcelona á Génova, en un mal barco contrabandista, y aquellos días de privaciones y escaseces pasados en Milan, casi sin más alimento que leche y corcheas y semi corcheas.

Fué, despues de rigurosos ejercicios, admitido en el Conservatorio de Milan; pero las corcheas eran escaso alimento y no veríamos hoy rebosando vida al autor de *San Franco de Sena*, si una mano generosa no le hubiera sostenido entónces, la del conde de Litta.

Van-Dyck ha inmortalizado á su protector retratándole con él en un cuadro. Arrieta ha hecho célebre al suyo dedicándole sus primeras obras.

No son, pues, escasos los réditos que por su buena acción ha obtenido el conde de Litta.



No cabe en el breve espacio de que disponemos el brillante cua-

dro de la vida de Arrieta como compositor, sus triunfos en Palacio, donde se construyó un teatro para representar sus obras.

¿No os acordáis de estos tiempos, venerables señoras, que fuisteis damas y azafatas de Doña Isabel II? ¿No los recordáis cuando al día siguiente de haber estado en el teatro os cuentan vuestras nietas que han aplaudido á Arrieta, como le aplaudisteis vosotras en la corte y en años juveniles?

¡Ay como pasa el tiempo!

La primera obra de Arrieta fué *Ildegonda*, la segunda *La conquista de Granada*, despues sigue *El dominó azul*, luego *El Grumete* y á éste *La estrella de Madrid*, letra de Ayala, *El hijo de familia*, *La cacería real*, *Guerra á muerte*, *La dama del rey*, *Marina*, zarzuela primero ópera despues, y en fin hasta el *San Franco de Sena*, 49 obras, la mayor parte en tres actos y todas notables.

El crítico musical Sr. Peña y Goñi, ha hecho en el trabajo ya citado un interesante estudio de cada una de estas obras.

Arrieta ha podido figurar en política, ser diputado, senador, hombre influyente. Ha visto fraguar á su lado revoluciones, preparar crisis formar ministerios, y ha permanecido siempre artista, sin ocupar más direccion que la del Conservatorio.

Su carácter, á pesar de los años y de las penas, es siempre jovial y franco. Inspira al mismo tiempo que respeto, cariño, y es como Campoamor, un maestro que no asusta, y al que la gente mira hasta como compañero.

Esta noche resonarán en sus oídos muchos aplausos. 'Nosotros queremos adelantarnos al público, gritándole con entusiasmo:

—Bravo, maestro!

(De EL DIA.)

---

(1) Efectivamente la noche del 5 fué de triunfo para el insigne maestro. A la terminacion del segundo acto de su última obra, repetidas aclamaciones le obligaron á presentarse en la escena, que fué inundada de valiosos y artísticos regalos. Entre estos figuraba en primer lugar la corona de oro costeadá por suscripcion, que es una magnífica obra de arte, imitando laurel y contiene 80 hojas, y lleva en elegante lazo la siguiente inscripcion: SAN FRANCO DE SENA.—*Octubre 27 de 1883.*»

Está colocada en un rico estuche de terciopelo granate, y en el espacio central de la expresada corona hay colocada una plancha de oro, delicadamente cincelada, que ostenta la siguiente dedicatoria en letras esmaltadas:

A EMILIO ARRIETA POR SUSCRIPCION NACIONAL.—1883.

# Tradiciones y leyendas populares del pais basco.

## LIGIKO ZUBIA.

(TEXTO ORIGINAL SULETINO )

Ligiko jentek bazien aspaldian zubi baten beharrunia. Bena etzen ihour ere ausartzen lau haren hastera lekhia gaisto zelakoz.

Egun batez hitzartu zien behar ziela zubi hori Lamignez egitera eman. Deitzen ditie herrila eta erraiten dere bere ezin bestia.

Lamignek hitzemaiten dere zubiaren egitia harri phikatuz biharamen gaian oillarrak khantatu beno lehen, bena galtho eginen derenaren pian.

Liglarrek erraiten dere: «Zer da zuen galthoua?»

Lamignek arropostu: «Ligiko neskatarik ederrena dugu galthatzen phakutako.»

Nahi bada pena handia egiten zeren herritarrer neskatala eder haren galtziak, halerik ere houn hartzen die Lamiñen galthoua eta biharamen gaian horik hasten dira lanian.

Mundu orok dakian bezala neskatala ederrek badie lekhu orotan arrakasta. Ligiko neskatala eder harek ere bazian bere maite khorte egiten zerona.

Maite hori, beitzakian zer zabilan, jarten da biharamen gaian Lamiñen lankhiaren khantian eta ikhousten du laxeriareki dembora erdi gabe lana bertan akabatzekoua zela. Ari zen penxamentuka, mina bihotzian, izerdi hotz batek harturik, nouiz ere gagouata jiten betzaio gaiza bat.

Jouaiten da oillantegi baten khantila, emeki hanko bortha zabal-tzen du eta bere eskiez egiten du laur edos bost zafla oillarrak khantu benu lehen hegal khaldu emaiten tianak bezala. Oillarra iratzar-tzen da jauzi bateki, loxaz berantu din, eta hain sarri egiten du: «*Kukurruku.*»

Ordu zen, Lamiñek azken harria erditan gora altchaturik zien, bena entzun zienian oillarraren khantoria aurthiki zien harri hora houren behera eta herox handi bateki ezkapi ziren erraiten zielarik: «Dela maradikatia oillar hori zouñek egin beitu bere oihia thenoria beno lehen.»

Gerostik, diroe zaharrek, ez harri aurthiki hora ez besterik eztie ihourk ere lekhu huñ hartan ekhura erazi ahal ukhen.

(*Trascrito de memoria por M. Garat, de Golein.*—CERQUAND, XLIII.)



## LE PONT DE LICQ.

(VERSION LITERAL FRANCESA.)

Lss gens de Licq avaient depuis longtemps besoin d' un pont. Mais personne n' osait entreprendre ce travail, parce que l' endroit était mauvais.

Un beau jour ils décidèrent qu' il fallait donner ce pont à faire aux Lamignac. On les appelle au pays, et on leur dit l' extrémité où l' on se trouvait réduit.

Les Lamignac promettent de faire le pont en pierres de taille, pendant la nuit du lendemain, avant que le coq ait chanté, mais à condition qu' on leur donne ce qu' ils se proposent de demander.

Les gens de Licq leur dirent: «Que demande vous donc?» Les Lamignac répondirent. Nous demandons pour paiement la plus belle fille de Licq.»

Certes, cela faisait de la peine aux gens du pays de perdre cette fille; ils accueillirent cependant la demande des Lamignac, et, dans la nuit du lendemain, ceux-ci se mirent au travail.

Comme tout le monde le sait, les belles filles en tous lieux sont recherchées. Cette belle fille de Licq avait, elle aussi, son amoureux qui lui faisait la cour. Cet amoureux, sachant ce qui se passait, se poste le lendemain soir piés du chantier des Lamignac et voit avec terreur que le travail va être achevé avant la moitié du temps fixé. Le cœur tourmenté, pris d' une sueur froide, il se met à réfléchir tant et si bien, qu' une idée lui vient à l' esprit.

Il va vers un poulailler, en ouvre doucement la porte et fait avec les mains quatre ou cinq fois un bruit pareil à celui que fait un coq avant de chanter. Le coq du poulailler se réveille en sursaut, craignant d' être en retard, et tout de suit fait: «*Coquerico!*»

C' était le moment où les Lamignac soulevaient à moitié de sa hauteur le dernière pierre; mais des qu' ils entendirent le chant du coq, ils jetèrent cette pierre à l' eau et s' échappèrent à grand bruit en disant: «Maudit soit ce coq, qui a fait son cri avant l' heure!»

Depuis lors, disent les vieux, personne n' a pu faire tenir dans la place vide ni cette pierre jetée en bas, ni d' autres.

(J. VINSON.-*Le folk-lore du pays basque*.-Contes merveilleux, VI.)

## EN BUSCA DE UNA LUZ.\*

(TRADUCCION DEL BASCUENCE.)

Viendo la podredumbre y la maldad que el mundo encierra, tenía mi corazón hecho pedazos por la fuerza del dolor. Quería hallar una luz, mas no pudiendo encontrarla, empecé á orar fervientemente, suplicando al Señor me enviara una luz consoladora, para que no estuviera yo siempre dominado por el dolor.

Al dirigir este ruego, escuché sobre mí un dulce sonido, más dulce que el aroma que las flores exhalan; mas melodioso que el canto que los lindos pájaros entonan en los bosques; más suave que el susurro del vespertino céfiro; más alegre que el murmullo de la fuente que brota entre peñascos.

Lleno de admiración y asombro, miré á lo alto, y viendo cómo volaba hacia mí un hermoso ángel, caí extático en tierra, hasta tocar al suelo con mi frente, pero al escuchar al ángel, que me decía: «Levántate ¡oh hombre y ven hacia mí!» me levanté y alzé mis tristes ojos al firmamento azul.

Y el ángel extendiendo sus hermosas alas plateadas, y perfumando con su aliento los lugares inmediatos á aquel en que estábamos, me dijo dulcemente: «Una luz, un consuelo quieres hallar; mas en el mundo ni luz ni gozo encontrarás, sino únicamente dolorosas aflicciones; la luz y el consuelo que tu buscas, el Cielo solamente las posee.»

CARMELO ECHEGARAY.

---

(1) Véase el texto original bascongado en la pág. 460 de este mismo tomo,

## EL CANTO DE ALTABISCAR. <sup>1</sup>



### I.

Oyese rumor extraño  
en las montañas vasconas,  
y el *echeco-jaun*, de pié  
á la puerta de su choza,  
¿quién es? ¿qué buscan? pregunta  
con ansiedad y zozobra  
Despierta el mastin dormido,  
su aullido en las crestas choca,  
y el eco de Altabiscar  
devuélvelo onda tras onda.

### II.

En el alto de Ibañeta  
suenan voces misteriosas,  
voces que van acercándose  
de la bruma entre las sombras.  
Es de un ejército extraño  
bulla sospechosa, exótica.  
De la cima con sus cuernos  
los nuestros guerra pregonan,  
y el *echeco-jaun* aguza  
sus dardos en dura roca.

### III.

Hélos aquí, sí, hélos ya;  
¡qué zarzal sus lanzas forman!  
¡qué de caprichosas tintas  
sus estandartes coloran!  
¡y cómo brillan sus armas!  
¿Cuántos son? muchacho anota.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco,  
»y cinco más á diez montan,  
»once, doce y dos catorce  
»y seis veinte; entre congojas  
»veo más de veinte, mil,  
»y más de mil; es ociosa  
»ocupacion el contarlos.\*  
Desgajemos estas rocas  
con nuestros hercúleos brazos,  
lancemos unas tras otras;  
tronchémoslos, aplastémoslos,  
matémoslos en buen hora.

### IV.

¿Pues qué quieren los del Norte  
en nuestras cimas fragosas?  
¿Por qué á turbar nuestra paz  
han venido? Jauncoicoa  
quiso, cuando hizo los montes,  
que detuviesen las hordas.

Ruedan las peñas y caen  
y aplastan haces y tropas,  
y hay, entre arroyos de sangre,  
carnicería espantosa.

¡Cuántos huesos fracturados  
en un mar de sangre flotan!

### V.

Huid, sí, huid los que fuerzas  
conservais tras la derrota;  
huid, si tencis corceles,

(1) Ofrecemos con el mayor gusto á nuestros lectores esta nueva traducción del rudo y varonil canto euskaro, debida á la pluma de un joven é inspirado poeta bizcaino

y tú, el de la capa roja  
y pluma negra, tu el rey  
á quien Carlo-Magno nombran,  
huye tambien. Tu sobrino  
Roldan, allá en tierra ignota,  
muerto está, pues su bravura  
de nada sirvióle. Ahora  
valientes euskaldúnak,  
abandonemos las rocas,  
bajemos á la vertiente  
y que nuestras flechas toscas  
persigan á los que escapan  
de esta hecatombe horrosa.

## VI.

¡Se van! ¡huyen! Dó el zarzal  
de lanzas? ¿Dó las hermosas  
banderas de mil colores  
quedaron? ¿Dó el brillo asoma  
de las relucientes armas,

cuya luz la sangre borra? (los.  
¿Cuántos son? Muchacho, cuenta-  
«Veinte, quince, diez y aun sobran;  
«cinco, cuatro, tres, dos, uno;  
«ni aun uno vivo se nota.»

## VII.

Acabó. Ve echeco-jauna  
con tu perro á tu chabola,  
y á tu mujer y tus hijos  
abraza. En el asta corva,  
limpios ya, tus férreos dardos  
coloca, y sobre ellos torna  
á dormir sin más cuidados.  
De noche, águilas furiosas  
cebaránse en estas carnes,  
y las esquiras huesosas  
blanquearán hasta que el cielo  
de este mundo el fin disponga.

LEON DE CAPELÁSTEGUI.

Elorrio y Noviembre, 1883.

---

**CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS DE SAN SEBASTIAN.**


---

Para completar la reseña que dimos en nuestro número anterior del resultado del certámen correspondiente al presente año, debemos manifestar que no se ha adjudicado el *ramo de laurel de plata* señalado para el mejor ensayo dramático, habiéndose concedido el *Accesit* á una loa lírico-dramática en un acto y en verso, presentada con el lema: «*Post tenebras spero lucem.*» Además de este trabajo, se sometió al fallo del Jurado un drama en un acto y en prosa, titulado *Roncesvallesko gonbatia*.

El premio ofrecido para la mejor composición musical ha sido adjudicado á un pot-pourri de aires bascongados para gran orquesta que lleva el lema «*Pro patria,*» concediéndose además el *Accesit* á un zortzico para piano presentado bajo el lema ó anagrama *Saitan Allai-ves*.

El día 21 del corriente se verificará en el Teatro principal la solemne distribución de premios.

---



---

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

---

La administracion de LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA, escelente biblioteca economica que vé la luz en Barcelona, con aplauso de todas las personas amantes del saber, ha tenido la atencion de enviarnos un ejemplar de la curiosísima *Corografía de Guipúzcoa*, del P. Larra-mendi, obra de la que anteriormente ños hemos ocupado ya en nuestra Revista, y otro del primer tomo de la obra intitulada *El Pintor cristiano*, del Rev. P. Interian de Ayala.

Recomendamos á nuestros lectores esta biblioteca económica, cuyos catálogos y prospectos encontrarán en esta ciudad en la libreria *La Ilustracion*, á cargo de D. Luis Rubinat, así como tambien el *Boletín mensual*, interesante revista religiosa y literaria, que ha comenzado á dar á luz la misma casa editorial.



Segun vemos en varios periódicos, pues no hemos recibido ejemplar en esta redaccion, el conocido escritor navarro D. Serafin Olave ha publicado un folleto titulado: *Una Constitucion Fuerista.—Olave y Pí Margall en la Asamblea de Zaragoza.—Defensa de la constitucion fuerista.—Juicio de la prensa vasco-navarra.*

Contiene un resúmen de los trabajos practicados por su autor en pró de una Constitucion de Navarra, formada segun el espíritu de los antiguos fueros acomodado á las formas modernas. El Sr. Olave defiende al mismo tiempo que las doctrinas políticas del Sr. Pí la religion católica, procurando inspirarse en las necesidades, ideas y sentimiento del pais por cuya causa trabaja.

---

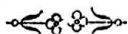
M I S C E L Á N E A .

---

Deseando la Real Academia de la Historia tener un conocimiento cabal y exacto de todas las antiguas inscripciones descubiertas en el despoblado de Iruña, (Alava) y atendiendo al mismo tiempo á la competencia en este ramo de la ciencia arqueológica de D. Federico Baráibar, Correspondiente de dicho Cuerpo literario, se ha dirigido á la

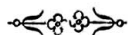


Comision de monumentos artísticos de dicha provincia, de la que es Presidente el Sr. D. Ladislao de Velasco, á fin de que, de acuerdo con el celoso párroco de Trespuentes D. Juan Ochoa de Alaiza, á cuya ilustracion se debe la noticia del descubrimiento, se sirvan hacer unos buenos calcos de dichas inscripciones y remitirlos á aquel Centro.



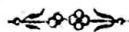
Sabemos que el *Orfeon Eibarrés* ha regalado una preciosa batuta al jóven é inteligente compõsitor guipuzcoano D. Félix Ortiz y San Pelayo, por el concurso que prestó á aquella sociedad, escribiendo varias obras, que fueron ejecutadas con gran aplauso en las fiestas de Marquina.

El Sr. Ortiz y San Pelayo se encuentra actualmente en Viena, estudiando las obras de Wagner, despues de haber pasado algun tiempo en Milan y dirijido en Ferrara seis representaciones de la ópera *Papá Martin*.



El inteligente pintor y profesor bilbaino D. Ramon de Elorriaga, ha terminado un cuadro muy notable por encargo del Sr. D. Luis de Ocharan, vecino de Castro-Urdiales y próximo á trasladar su residencia á Bilbao. Representa un dilatado y accidentado paisaje de la merindad de Durango, y ocupan su primer término un pastor tocando la flauta sentado en unas rocas, un perro echado en el césped y un carnero que aparece á la cabeza de un rebaño de ovejas extendido por la hondonada. La perspectiva del paisaje, contemplado en el momento de alzarse de él las nieblas al llegar la plenitud del dia, es de grande y hermoso efecto; y tanto las figuras como los accidentes naturales del primer término, revelan profundo estudio de la naturaleza y del arte.

Si el Sr. Elorriaga no hubiera ya alcanzado merecida fama artística con sus muchas obras pictóricas, bastaría á dársela su último y hermoso cuadro que mide nueve piés de latitud por siete de altura.

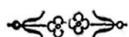


Los conocidos escritores navarros D. Hermilio Oloriz y D. Arturo Campion han sido nombrados sòcios honorarios del «Círculo Vasco-Navarro» de Barcelona. Igual distincion han merecido los demás es-

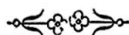
critores de esta region que contribuyeron con sus trabajos á la sesion inaugural del Círculo.

Segun carta de aquella Ciudad, continúa el entusiasmo de aquellos buenos vasco-navarros.

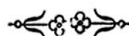
Se preparan veladas músico-literarias, y hay una comision que gestiona el emplazamiento de un juego de pelota, á fin de que los aficionados puedan entregarse á las delicias de una diversion tan genuinamente euskara.



En las parroquias de esta Ciudad se ha acordado que los sermones de los domingos 1.º y 3.º de cada mes se prediquen en lengua castellana, y en bascuéne los domingos 2.º y 4.º durante el periodo del Adviento, conciliando asi las necesidades de todos con el respeto debido al hermoso idioma de la Euskaria.



Ha sido vendido en cinco mil pesetas, en la Exposicion de Munich, el cuadro de nuestro paisano, el jóven pintor ondarrabiense Sr. Echenagusia, «*El domador de Serpientes*,» que figuró ya el año pasado en la Exposicion de Bilbao



En el teatro de Variedades de Madrid se ha estrenado estos dias con el título *De la noche á la mañana*; un juguete cómico-lírico en dos actos, entre cuyas decoraciones figura una que representa el *muelle de San Sebastian*, obra del conocido pintor Sr. Bussato, de la que la prensa madrileña hace grandes elogios.





# OKENDOREN ERIOTZA.



«Euskal-erriaren alde.»

LEYENDA PREMIADA CON CORONA DE PLATA EN LOS JUEGOS FLORALES  
DE SAN SEBASTIAN DE 1883.

---

*Ainbeste seme eman zikuzan  
Ichasorako zollak.  
Liorrerako ez gichiago  
Gerrari bildurgarriak:*

ARRESE.

## I.

Dama Maria de Lazkano, leyoaren ondoan zegoen.

Mayatzak, zeláyak loraz eta arbólak ostoz estali izan zituen, baño oraindik ozcho egiten zuen; orregatik sukaldea zegoen egur igarrez eta lodiz ondo ornitua.

Egun ortan asi zan goizean goiz euria, istan bat atertugabe. Uli-mendiko tontorretatik errékak amiltzen dira saltoka; zeru-go-yeen, argiya illtzen ari da; lurrean laño ubélak eta itzal béltzak ibarretatik eta ibai'ertzetatik geldi geldi igotzendira, lurreko osoaren zuriatasun eta urdintasun' guziyak horratu nayez. Gau eta egun, batak bestearen kontra gogorkiro jazartu dute noski, eta eguna, bere etsaya garaitu diolako mundu onetatik ote badijoa, bere lots aundiya ezkutatzeko. Argi-guchitu arrek, argitasunaren azken agurra dirudi; echea, aizeak erabillia dardaratzen dá, eta leyo zabaletatik sar-tzen dira gelará ichaso aserretuaren orroi izugarriyak.

Bat batetan, neskame gazte batek atea idikíta, itz egin zuen onela:

—Andrea, andrea, berri ónak dakarzkit, berri ónak....

—Zer den, Praska, burutik jauziya aizan?

—Ez, andrea, ez; berri ónak dakarzkit....

—Noiz arte, emakumea, egongo aiz esanaz «berri ónak dakarzkit?» Esan itzan, bein betiko, berri oriek, nik jakin ditzadan.

—Nagusiya eldu da; *La Capitana* eldu da; portua, jendez betea dago; ángo deadárrak! ángo chalóak eta pozgarrizko ojúak! dénak, atsegiñez zoratúak, dirudite....

—Bai ote? Ene Andre Birjiña Maria! nere senar maitea eldu da? Donostiyan dago? eta biotzak ez zidan ezer esaten! Zorionekoa milla eta milla bider gaurko eguna. Uste nuen, ez nuela iñoiz ikusiko! Urtétan aín aurreratua, eta ¡beti ichasoan! beti etsai amorratuen artean! Baño, egiya da, Praska aditu dedana? Nola, noiz artu den berri maitagarri ori?

—Ni neronek ikusi det, andrea. Joana nintzan Donostiara áurak eskolatik ekartzera, eta ikusi nuen jende asko Portu-alderontz joaten zala. Eskuadra Errealaren ontzi bat, jendearen iritziyan, abiatzen zan Portu-barrurá.--Goazen, esan nien aurrái, ikus-zaletua, goazen ontzi ori ikusterá.—Gu portura eldu baño lenago, ontziyak aingúrak botarik zeuzkan. Mariñel batzuek, áurak nork ziran ezaguturik, eskútik kendu zizkidaten, esanaz:—Oyen aitona orainche dator. Ots, eraman ditzagun ontzira; ongietorri obeagorik ezta izango segurki munduan On Antoniorrentzat.—Ala egin zuten, eta jendeak ikusi zituenean áurak ontzi-barrurá sartzen, chaloka eta ojuka asi zan. Ni berriz, etorri naiz echera berorri berri oyek emateko.

Bazirudien serbitzari leyalak demborarik bidean galdu etzuela. Bere kopeta izerdiz eta euriyaz arras bustiya, eta asnase estutua zeuzkan; gónak ura chirrian zeriotea, aztal eta oñ narru-gorriyak loyaz zikindúak egon arren, zearó agertzen zuten Praskak echerá lembaitlen itzultzeko, naiz nekeari, naiz bide charrari etziola kaso-rik egin.

—Uste det, esan zuen Dama Mariak, nere biotza pozez lertzera dijoala. Diotenez, atsegiñak illtzen du; nóla ni, bada, orainche nitteke bizi? Baño.... zer egin bear det? Porturá joango naiz? Ichedongo diot emen? Ichedoten badiot, zénbat oñaze datorren bitartean! joaten banaiz, jende guziaren aurrean laztanduko gera.... Zer lots aundiya neretzat, atso gaišo bat naizelarik! Zer erbaltasuna arentzat, humanta bat dala.... Emen gelditzen naiz; estutuzaita, biotza!

Gaba da; odeitzárrak goyea, laño béltzak lurrean ikusten dira; illuntasuna alde guzietan. Leyo zabaletatik sartzen dira barrura euri-jasaren chirristak eta ichaso aserratuaren orro izugarriyak!

Echeko andreak agindu zion neskameari leyóak ichi eta argiyak piztu zitzala, baño eginbear ori hukatu baño lenago, Dama Mariak esan zuen:

—Ago išillik, Praska; ezten entzuten ots aundi bat urruti? Gizonen irrintzi, oju eta kántak dirudite. Begira, Donosti-alderá, begira!

Donosti-aldetik, argiera bizi bat ikusten zan; argiera hura geldigeldika aurreratzen zan *Manteo-tolareko* baserrirontz, eta argielkarrekin, oi-ezbezalako iskambilla bat zetorren; ala nola turmoya oñaztarrekin.

—Uste det, esan zuen neskameak, nagusiya datorrela eta jendeak atzetik darraikiola.

—Bai, ori dá, Praska; ezten entzuten nóla oju egiten duten «*bizi dedilla Okendo?*»

¡Ikusgarri ustekabekoa! Emen atso zimurtúak; an, gizon azkárak; piska bat urrutiyago, neskach min-bérak. Zar eta gazte, chiki eta aundi, aberats eta pobre, arrantzale, nekazari, alogerari, soldadu, ichas-gizón eta baserritárrak ibiltzen, mogitzen, aurreratzen, zabaltzen ari dira, ichaso osdun eta naspillatuaren antzean. Oyetako askók, argi-sutiyak dakarzkite; jende-taldearen erdiyan, gizon bat, adiñean chit aurreratua, illargia baño zuriago, auldua, nekatua, lurrerontz makurtua, illdakoaren antzekoa, zaldiz dator. Bere kaparen toles-artétan ume bat dakar. Aurra, buru-gorrichoa estalkitik atereaz, esan eragiten dio jendeari:—Begira, nolako kabia egin duen ariñz ustelduan uso zuriyak!—Beste illoak, soldadu haten besoetatik musúak eskuz igórtzen dizkio ingurutakóai, eta jendea zalantzan dago, zeñi geyago dio maitatzen, edo zar benegararriari, arratsalde bat aomenaren eguzkiyaz gorritua dalarik, edo aurrai, egunsenti bat inozenziaren <sup>1</sup> eta esperantzaren intzazbustiya diralako.

## II.

Arras luze eta zabala dá *Manteo-tolareko* baserriaren zukaldea, baño ezin kabitu dira gau onetan onera bildu diran jendeak.

Maya ongi ornitua dago janariz; ardo-napartarra zagietatik dario iturriaren ura bezela, eta ikustekoa zan ¡bai! zenbat *Peralta-zale* bilduziran sukalde ortan.

Okendo, mayaren buruan eñeri da; ezkuion, bere emaztea, ezkerrean bere illóhak ditu; dénak asetzen diraden bitartean, bi edo iru ogi-azal bustitzen ditu ardoan. Dama Maria izuturik, baño bere izu-

(1) Ogengabearen.

ikárák beregan gordeta, tristiró ikusten ditu, nóla senarraren aurpegiyan agertzen diran eriotza berealakoren aztárnak.

Bat-batetan dénak isildu ziran, eta Miguel de Horma, Iruña-  
seme kapitan aomen aundiko batek, esan zuen:—Jakín nai dezute  
nóla gertatu zan jazarra? Belarriyak idiki itzátzute ongi.

Zan egun bat eguzkirik gabea. Arkitzen eziran Franzia eta Ingla-  
terako ichas-aldéak; euri-auts-erre bat botatzen ziguten lañóak;  
ipar-aldeko aize bizi batek aurpegi eta eskúak autsikitzen zizkigun  
minki. Gure *La Capitanaren* bela apúrrek aizeaz erabilliyak, arrano  
erituaren egóak bezela dardaratzen ziraden: ontziaren soldadu eta  
mariñel guziyak aitonatuak giñirudien, gure buru eta aurpegiko  
illéak apar zuriz estaliyak giñituelako.

Bezperan, ogeita bat ontzi Españatar, eun eta amalau bajel Holan-  
dárren kontra, zortzi ordu eta geyago-peleatu izan ziran gogorkiró.  
Baño D. Lope de Hoces, bere jende geyenarekin, su eta garren  
artean biziya galdurik, eta etsayaren kopurua ain geyegía zalako,  
beste sei ontzi Españatar errendatuta, gure Armada sakabanatu zan,  
etsayari kalte aundia egin arren, bada ordurako, Holandárrak  
galdu zituzen ogei ontzi. Onela, laguntzarikgabe, geratugiñan icha-  
so genasi artan.

Bat-batean, isiltasuna urratu zuen boz batek:—¡Etsaya degu ezke-  
rrerontz!

Ichasoaren zabaltasun urdiña, mancha beltzaz estali zan. Ontzi  
holandárrak dira. Otso lapur, arrano arrapari, buzoka gosetien eran,  
belak aizez uanditurik, hereje madarikatu ayek datoz. ¡Gertaera  
arrigarriya! armada oso bat, ontzi baten kontra! Orduan, norbaitek  
esan zion On Antoniori, obe zala Dunasko portura itzulzea.—Ez  
beza nai Jaungoikoak!—erantzun zuen On Antoniok,—nere aomena  
kutsutu dezadala billaukeri orrekin. Etsáyak ez dizkit ikusi nere  
bizkárrak oraindikan. ¡Mutillak, emen ill bear degu!—Armada Ho-  
landárrak ausarze sinisteziñ ori ikustean, arritu zan lazki, eta asi  
zan bere sutumpadi guziakin gure *La Capitanari* erasotzen. Bur-  
niyak airea illunduta, ontziaren inguruan dinbi damba egiten zuten  
sutumpak; ura igotzen zan zeruetaraño: gu, aparraren odeyen er-  
dian,itsu eta górrak genbiltzan. Soldadu eta ichas gizónak infernuko  
kazkarabar hura ikusita, asi ziran ikaratzen, eta jachi ziran eskoti-  
llapera. Qkendok oju bat egin zuen, ichasoaren orroari gāñez egin  
ziena, eta ezpata narrugorritua eskuiko eskuian arturik, igeslarien  
ondoren oyen biótzak alaitzeagatik joan zan, eta asi zitzayen esaten  
onela:—«Adiskide maiteak! zergatikan iges egiten dezute? Zuen za-  
ñak ez daramate ya Españatarren odolik? Ah! zein erbal eta lacho



dan zuen gogoa! Zortzi egun oraindik ez dira, etsai ori, agintari ori, bajel oriek ber-bérak, gure *La Capitanaren* aurrean, iges egin dutela. Begira, eztegu beste erremediorik peleatzea baitzik, bada eguzkiya ichasoaren barrurá eroriko dá errazago, ni bizitzen naizen bi-tartean iges egitea baño. Ikaratzen zaituzte illtziak? Ilko gera gure Erreligio Santua eskudatzeko; illko gera gure Errege eta Erreinua-ren izen ondradua azken mallará igo-erazitzeko. Asko gudari dirala diozute?... Obe; onela, gure loriaren lekuko geyago izango ditugu. Utzi bildurra; ea, aurrera, nere mutillak!»

Soldadu eta mariñelak itzaldi sututsu au, aditu bezain láster, eskotillapetik irtenda, itzuli ziran, nor bere tokiya betetzerá. Ikustekoa zan pesta hura! Burniya airean, illuntasuna zeruan, apar-zuriya бага ferdetan, mastillen sókak zart egiten, ontz oolak dardaratzen, berreun sutumpa sua botatzen, eta ichaso ezopeak bere orro izagurriarekin esaten: «emen dauzka! ura, odol guziya garbitzeko, ondarra gorpuz dénak obiratzeko.» Baño alper alperrik ziran etsayaren kemen guziyak. Gure *La Capitana* goaraitezgarriyak, Holandako Armadaren, geyena alderatu zitzayozkan ogei outziak, galdu zituen. Holandárrak ikusirik beren indar guztiyak ezin azpiratu zuala gure bakarra erabaki zuan azken eraso emateko, abordatu bear zuala Okendoren ontzia. Orretarako paratu zituen *La Capitana*, Almiranta eta beste bi buke holandárrak. Baño, ¿zèr balio du beleak arranoaren parean? On Antoniok donario ederrean, bela apúrrak izaturik, esan zuen:

—Geldi bedi bakoitza bere lekuan; piztu itzatzute méchak.

Etsaya, alboratu zitzagun bezin prest, Okendok deadar egin zuen:

—Su! eta deskarga lodi bat *La Capitanak* hotaturik, Holandárrak ozka, ayezka, ojuka, birauka, muzinka, errenka, saungaka sakabnatu ziran ichas-lambro-tartetan.

Zenbat chalo egin zituen jende ark, Hormaren itzaldia aditu zue-nean, ezin esan liteke. Dénak asi ziran deadarka:—Bizi bedi Okendo! bizi bedi *La Capitana*! Gure erritar aundiya bizi dedilla beti betiko!

Agure batzúek samurtasunez negar egiten zuten zokoetan, beren malkóak lotsagatik ez agiri nayez.

On Antoniok, Aralarko eta Hernioko elúrrak baño aurpegi zuria-go zeukan. Keñúak eskúakin egin zituen, dénak iñil zitezen; eta itz oyek esan zituen:

—Biotz biotzetik eskerrak ematen dizkizutet, oh lagun eta adis-kide kutúnak! Nik ere, asko maitatzen zaituztet. Etorri naiz beste eginkizunik gabe, nere azken agúrrak zuei egitera. Ezdezute esan bear: «Bizi bedi Okendo;» itzala, autsa, ezereztasuna da gizona; aun-

diya izatea, Jaungoikotik dator. Ez nitzan izan ni, ez, Holandako eun ontzien, garailariya, ezpada Jaunaren esku guzialduna: aren laguntzarikgabe, ordu onetan, ichasoko arrayen janariya izango giñan. Eskérrak eman dizazkiogun, bada, Euskaldun baten bitartez, ainbeste aomen Españari Jainkoak eman nai izan diolako.»

Dénak belaunikatu ziran eta jayera irazekiarekin erreztatu zituzten *Aita gure* eta *Ave Maria* bat. Beriala, Okendo jaiki zan eta esan zuen:

—Berandu dá; bigar goizean irten biar det Coruñarontz.

—¿Nóla? Dama Mariak galdetu zion; Donostiatik alde egiteko asmóak dituzu? Ezin liteke; eriya zaude, argala zaude. Geldi zaite emen, zure indar auldúak zuzpertuarlean.

Emazte leyalaren eta jende danaren ondo-esának, erregruak, eta negárrak alper alperrik ziraden. On Antoniok eranzun zien leyatzen ziotenai:

—Agindu dit Erregek *La Capitana* eraman dezadala Coruñara, eta bear bada, nere obedientziya progatuko det illaz. Baño uste det Jaungoikoak indárrak emango dizkidala, Coruñan sartu arteraño; gero.... gero.... ay! Atoz nere besoetara, atoz nere biotzeko Mariya, nere bizitza osoaren lagun garbiya, nere argiya, nere eztiya, atoz! ¡Zenbat aldiz ichasoko ekaitz eta jazarretan zure oroitzak distiatu zuen neretzako, artizarrak baño geyago! Atozte, zuek ere, áurrak! Musu bat.... eta beste bat.... eta beste bat.... eta milla, eta milla eman zayozkazute zuen aitonari... Euskaldun ónak izan zaiztezte... Ay ene! nai nuke ill emen! Agur nere aragiaren eta ezúrren zatiyak!... Agur, Euskal-Erriya!

Itz oiek esanda gero, irten zan Okendo; bi malko agitz lodi begietatik zerizkanak, ezkutatu ziran aurpegiko ille zuri-zuri artétan. ¿Nork ikusi du leoi portitza negar egiten?

—Ah gizajoa! dio Dama Mariak; eztet ikusiko sekulan.

—Aitona itzuli dedilla laster; eztegu nai joan dedin, diote áurrak.

Bitartean, Okendo abiatzen da portura; jendea dijoa bere ondoren; pozaren irrintz eta kántak mututu dira; beinik bein, «*Viva Okendo*» batek, gauaren isiltasuna austen du. On Antonio triste dijoa Portu-alderontz. Zerua, atertu dalarik, izarratua dago; izar ayek, Okendoren koroaren arturgiyak dira.

### III.

Illabete bat igaro zan.

*Corpus-Cristi* eguna dá.



Coruñako ezkilldorreak, errepikatzen daude. Echeen balkoyetan ikusten dira damacho edérrak, aur aláyak, zaldun galántak, dénak lumaz, sedaz, urrez, terziopeloz eta beste asko gauza baliosoz ederki apainduak; karriketan, emendik ará, behetik gorá, jira-biratzen ari dira baserritárrak, itzulamilka, bulzaka eta ipurkadaka leku on bat artu nayezen, prozesioa ondo ikusteko. Noizik beiñ, jende-taldéak kayaren ondoan zegoen eche aundi baten aurrean, gelditzen dira, eta goardia ematen duten ichas-soldadúai, zerbait galdetzen diete, eta erantzueraz aditzean itzultzen dira zeruari begiratuaz eta aurpegi tristeákin.

Sart-gaitezen echera. Gela aundi bat, illuna; bazterrean oe bat; oean, eri bat; oen gertuan, apaiz bat; eriazen eta apaizaren urrutiyago, argi bat mai-gañean ipiñia; orra, zer topatzen degun echean.

Ezpañ zuriyak; sudur zorrotza; kopeta izerdi otzaz bustiya; masállak igor eta ubeldúak; asnase estua ditu eriyak; eriotza bereala-šekoaren azlárnak agertzen ditu bere aurpegi ansiatuak. Illtzen dagoana, On Antonio Oken-lokoa da; apaiza, Aita Gabriel de Hena, kondairazalle famatsua.

On Antoniok begiyak idiki zituan, eta Aita Henaori galdetu zion;

—Zer esan dute senda giñak?

Aita Henaok zizpuru bat eginzuen, baño itz bat erantzungabe.

—Esan zadazu, arren, egiya. Badakizu, Aita, eriotza asko aldiz ikusi de lala nik gertuan. Ez nau bada batere ikaratzen.

—Samiña da egiya, baño ona. Senda giñak diotenez, laster ikusiko dezu Jaungoikoa; laster irten zo zera mundu negargarri onetatik.

—Ah! aiñ urrean dago eriotza?... Nere Jaungoikoa, *zure naya, zeruan bezala, lurrean ere egin bedi.*

—Beti aundiya zera, On Antonio! Nik, gure salbatzallearen ize-nean, diotsut: *zorimekoak negar egiten dutenak, bada pozluak izango dira.*

—Aita, ez nago oraindik sensurik-gabe, eta nai det artu *azken-oleazioa* beriala. Aita, lagün nazazu Sakramentu konsolagarri orrekin.

Olio-santúak erakarri zituen Aita Henaok, eta Okendoren lagunak, *La Capitanaren* soldadu eta agintariyak, sartu ziran gelara; dénak zeramazkiten kanlala irazekiyak esquetin. Ichas-gizon ayek, aizez, ekaitzez, eguzkiz eta perillez gogortúak egon arren, beren ezpañak autsikitu zituzten ez sollozatzeko.

*Azken-oleazioa* artu ondoren On Antoniok esan zuen:

Aita, mesede aundi bat eskatzen dizut. Urkamendira eramaten dutenai ere, beren azken gogoa egiten dieztee.

—Esan zazu nai dezuna. Guziyak emen gaude zu serbitzeko, ala arimaren gauzetan, nóla gorputzekoetan.

—Badakizu, aita, ogeita bost egun oyetan sukarrak odola irakin egin didala. Egarriyak itotzen nau; barruneko suak kiskaltzen dizkit errayak. Agonia luze onetan, gogo bat bakarrik izan det, gau eta egun; ur preskoa edatea. Sendagiñak debekatu zidaten, esanaz, ur-preskoak kalte aundia egingo zidala. Orainche, iltzera noa, eta ez ur-preskoak eta ez beste gauzarik kalte aundirik ezin egin dizadake. Eman zadazu, arren, azken pozkida ori.

Aita Henaok, bertatik, eskeñi zion baso bat urez betea.

—Ah! zoratzen ari naiz! Ur-preskua, ur garbiya!.... Euskal mendietako ura dirudi. Uraren bitartez, mendi berdeak, baserri zuriyak, baso orritsuak, nere biotzeko *Manteo-tolareko* echea dakuskit.... Atoz, ur konsolagarriya, ur opatua, ur benedikatua!

On Antoniok artu zuen edan-ontzia, eta alderatu zuen ezpañetara; baña edan baño lenago, eskua beeratu, eta esan zuen:

—Zer? gure Salbatzalleak kurutzean «egarri naiz» esanaz, Judu zatárrak eman zioten beazunez nastutako ozpiña edateko, eta pekatari aundi bat naizelarik, emango diot nere buruari zeru eta lurraren jabeak izan ez zuen atsegiñ au?

Eta botatu zuen edan-ontzia lurrera, non puskatu zan o sotoro.

—Ah, On Antonio, berriz eta berriz esango dizut Salbazallearen agintz eztiya; zorionekoak negar egiten dutenak, bada poztúak izango dira.

Une onetan, prozesioa Elizatik sorturik, Flandesko Eskuadra Errealaren sutumpak, asi ziraden disparatzen, eta eche osoa dardaratu zan. On Antonio oean eserizan, eta eriotzaren zotiñez ya larritua, deadar egin zuen:

—Etsaya dator... ¡ichas-gizónak, nigana!.... *La Capitana* perillean dago.... ez dizkio ezarriko here atzapárrak.... prest zaude.... para itzatzu sutumpak.... gure alde Jaungoikoa badegu..., aurréra mutillak.... Bizi dedilla España.... aurrerà.... aurre....

Baño ezin zezakean bukatu: azken ansiyak estutu zuen eta erori zan burupe-gañera. Jesu-Cristo gurutziltzatuaren imajiña bat alboratu zion Henaok. Musu eman zion, eta ill zan.

—Jaúnak, On Antonio Okendokoa ill da—esan zien gelakóai Aita Henaok. Ill da Santuen gisan ¡zorion aundi bat gerrari batentzakoi!

. . . . . : .  
 . . . . . : .